

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitos y comunicaciones a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

LOS SATISFECHOS.

Ya no somos los desechados, como hasta hace cinco días nos llamaba *La Iberia*; desde ayer somos los *satisfechos*. El mismo periódico ministerial lo dice, aunque añadiendo, para nuestro consuelo, que los moderados no han conseguido otra cosa que poner de relieve el profundo desdén que sobre su bando pesa; no han podido, mas que presentar cifras ridículas, como resultado de su grande esfuerzo en las localidades donde se han propuesto luchar; no han servido mas que de instrumento de los planes del carlismo; y con todo, se les vé satisfechos y gozosos, como si fuera un verdadero triunfo lo que acaban de alcanzar.

Triste suerte, añade, la de ese partido! Ya para sus alegrías y disgustos, necesita prestados los de las otras comuniones que le rodean. El periódico ministerial experimenta ya los tristes resultados de la funesta impresión que le ha causado saber en el ministerio de la Gobernación lo sucedido en toda España. Apesar de las numerosas listas de *adictos*, sabe muy bien que las próximas Cortes son las últimas de la dominación progresista; y que a pesar de todo lo hecho por los agentes de la situación, todo se lo ha llevado la trampa. Necesita desahogar sus bilis, y la emprende con todos; y después de decir de las oposiciones, poco mas o menos, lo que ha estado diciendo desde el día de la convocatoria; afirma que la minoría es exigua, y la mayoría muy numerosa y muy compacta. Quédes con sus ilusiones, siquiera sea por unos veinte días, que allá verá lo que es bueno.

Volviendo a lo que el diario ministerial afirma respecto a los moderados, nuestra observación es muy sencilla. Los moderados pueden estar satisfechos, porque en vez de manifestar o poner de relieve, como dice *La Iberia*, su profundo desdén, han puesto de relieve la impotencia de los hombres de la situación para derrotarlos en buena lid: han demostrado que para vencerlos les está preciso acudir a la intimidación del cuerpo electoral y a especializadas operaciones que a su tiempo se pondrán de relieve.

Los moderados han demostrado que los hombres de la situación los consideran como el único partido para ellos temible, pues con ninguno ha habido mayor ensañamiento; contra ninguno se ha dado en todas partes una consigna tan enérgica, contra ninguno se ha trabajado por todos los medios con tanto empeño para impedir su triunfo; contra ninguno se ha manifestado el rencor tan profundamente antes, durante y después de la elección.

Para que hayan triunfado los pocos que se han presentado, ha sido preciso sostener una lucha cual nunca se había visto, contra la influencia oficial; y para que no hayan salido triunfantes los que han tenido que retirarse, que no han pasado de cuatro o cinco, ha sido indispensable que se preparasen y presenciasen escenas como las de Cádiz, Cazorla, algunos distritos de Galicia y Valencia; escenas que a su debido tiempo se referirán con todos sus pormenores. Es muy singular que tres o cuatro candidatos moderados, que han sido vencidos, lo hayan sido el último día y a última hora, habiendo llevado hasta entonces una gran ventaja a sus adversarios. De estas victorias napoleónicas, obtenidas en la última hora de la derrota, no se habían visto hasta que se han hallado en el poder los hombres mas populares de España, los de la gloriosísima de Setiembre, los amigos de *La Iberia*.

Para demostrar el despecho que ha producido la elección de los moderados en los pocos distritos en que han creído oportuno presentarse, bastará recordar el execrable asesinato cometido en la noche del domingo último en Caravaca en la persona del reconocido por jefe del partido moderado en aquella localidad. Antes de la elección se habían

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Jueves 16 de Marzo de 1871.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de billetes de Giro postal, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alifanías, 20, rue Chaplat.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 336.

cometido algunos asesinatos; pero por venganza del triunfo, solo se ha asesinado a los moderados.

Antes de ahora hemos indicado que nuestro partido solo ha querido tener algunos de sus individuos, únicamente para hacer oír la voz del partido en algunas cuestiones y para protestar contra ciertos actos; digase cuantos se han presentado y cuantos han sido vencidos y estos últimos como lo han sido. Digase si no han triunfado las cuatro quintas partes de los que se han presentado, y si los vencidos no han llevado la ventaja hasta última hora: digase si alguno de los que hoy aparecen entre los vencidos no han sido citados entre los diputados ya proclamados, y esto por espacio de tres días consecutivos y en los mismos periódicos ministeriales, viéndose ahora sin grande estraneza que son de los eliminados de la lista: digase si los presentados por la situación se hallan en la misma proporción de vencedores y si muchos de los que ahora resulta haberlo sido, llevaban en buen estado su elección el tercer día y a última hora.

El partido moderado ha tenido que luchar contra el torrente de la influencia de los amigos del gobierno, y sin embargo, ha triunfado donde ha querido presentarse; ¿es esto demostrar su impotencia? *La Iberia* dice que los moderados han presentado cifras ridículas donde se han propuesto luchar; indudablemente han sido mas ridículas las presentadas por los progresistas, pues han sido vencidos en la lucha de guarismos o cifras, como dice *La Iberia*. En tres o cuatro puntos, donde los candidatos de nuestro partido han sido vencidos, lo que *La Iberia* llama cifras, tenía de todo menos de ridículas: eran tan serias y tan formales, que fué preciso esperar a última hora para deliberar y consultar qué se hacía para sobreponerse a tanta seriedad.

El periódico ministerial sabe demasiado si nuestro partido ha sido o no instrumento de algun partido, o si procediendo con su acostumbrada lealtad ha luchado por su propia cuenta; y en cuanto a que necesitamos que nos presten algo de su influencia las otras comuniones que nos rodean, puede preguntárselo a los que, a trueque de que no triunfaran nuestros candidatos, no han vacilado en apoyar a los que combatían en otras partes, y son tan enemigos como nuestro partido de todo lo existente.

Si el partido moderado hubiese creído necesario luchar en todas las provincias, de seguro hubiera dado serios disgustos a los hombres de la situación; mas sabiendo lo que se preparaba, se ha abstenido en la mayor parte de las provincias, para no aumentar el triste catálogo de las conaciones, de las violencias y de los crímenes. En algunos puntos se han retirado sus candidatos al solo anuncio de que se podía inferir algun ultraje a sus electores: en otras se han retirado estos ante la seguridad de la violencia y la imposibilidad de emitir sus votos. Aun con tantas precauciones no ha podido impedirse la alevosía de la venganza, que ha llegado hasta el asesinato.

Ahora, diga el periódico ministerial si los moderados han puesto de relieve el profundo desdén que pesa sobre su bando; si han presentado cifras ridículas; y quiénes puede ser los *satisfechos* y quiénes los *desechados*. Por mas vueltas que se dé a las estadísticas que publican los periódicos ministeriales, la situación no inspira ya otro sentimiento que el que anoche espresa uno de nuestros colegas: la compasión.

LA GUERRA DE 1870.

(Conclusion.)

Llámanse espaldas del ejército la estension de territorio comprendida entre los cuerpos que están en campaña y la base de operaciones. Siempre se ha dado gran importancia a esta parte del teatro de la

guerra, y los generales en jefe han considerado constantemente la buena organización de los servicios establecidos en el territorio mencionado, como la condición esencial para asegurar el complemento del efectivo de hombres y caballos, así como el aprovisionamiento de víveres, municiones y material.

Los esfuerzos para alcanzar esta buena organización han sido infructuosos hasta que el vapor y la electricidad han venido a concurrir eficazmente a la resolución de tan grave y difícil problema.

Ciento que los servicios auxiliares existían ya antes de inventarse los telégrafos y los caminos de hierro, pero en la actual campaña y utilizando estos medios perfeccionados de comunicación, los prusianos nos han proporcionado el primer ejemplo de ensayos en gran escala para dar a los mencionados servicios una organización metódica y regular.

Esta organización consiste principalmente en habilitar los caminos de hierro para los trasportes militares y los telégrafos para la rápida transmisión de órdenes y noticias.

Después de enumerar detalladamente cuanto los prusianos han hecho en este particular, el general Auenkoff dice que el resultado de este primer ensayo dista aun mucho de la perfección apetecible, y que necesita mejoras importantes: cuales deban ser estas solo podrá determinarlo la experiencia; por nuestra parte nos limitaremos a hablar de la organización prusiana y a manifestar sus resultados.

Hé aquí, a grandes rasgos, en qué consiste esta organización.

Cada ejército en campaña tiene un inspector general de las etapas o comunicaciones militares que lleva a sus órdenes un estado mayor o administración especial.

Comúnmente esta inspección se establece una jornada a retaguardia del cuartel general del ejército a que pertenece, en un punto que se denomina *base principal de las etapas*, y desde el cual parten una serie de puestos, tanto hacia el interior de Prusia, como hacia los cuarteles generales de los demás ejércitos de operaciones.

La misión de las etapas consiste principalmente:

1.º En asegurar, con el auxilio de las tropas especialmente destinadas al efecto, las comunicaciones entre los ejércitos y la madre patria, así como de reparar y conservar en buen estado las vías de comunicación, caminos de hierro, puentes, líneas postales y telegráficas, etc., etc.

2.º De hacer que lleguen al ejército los refuerzos, así en hombres y caballos, como en víveres y material.

3.º De hacer salir del teatro de la guerra a los enfermos, heridos y prisioneros.

Con respecto a la designación de las tropas encargadas de atender a la seguridad y a la regularidad de las comunicaciones, el general Auenkoff dice que la campaña de 1870 ofrece el ejemplo instructivo de una severa observancia de la regla que prescribe no destacar para este servicio ningun cuerpo de los ejércitos de operaciones, confluendo siempre esta misión a destacamentos especiales compuestos de tropas de la Landwehr y con infantería, caballería, artillería e ingenieros.

La observancia estricta de esta regla proporciona la ventaja de permitir determinar la fuerza activa de un cuerpo, de una división o de un regimiento, cuyo efectivo se conserva siempre dentro de límites marcados, y nunca se debilita con constantes destacamentos; y es muy sabido que por no haber tenido presente esta regla, se ha visto algunos ejércitos deshacerse literalmente antes de haber librado con el enemigo una batalla decisiva.

El cuidado de componer y conservar en buen estado los caminos de hierro, se ha confiado a se-

ciones de empleados de los mismos, colocados a las inmediatas órdenes del jefe de estado mayor general del ejército federal alemán y de la comisión ejecutiva que le auxilia en sus trabajos. La explotación de las líneas habilitadas ha estado a cargo de direcciones especiales, y de comisiones dependientes de las inspecciones de etapas: las primeras estaban establecidas en Epernay, Nancy, Saarbrück y Amiens; las segundas en Epernay y Saarbrück.

Algunos de los trabajos ejecutados por estas secciones de ferro-carriles son muy notables, principalmente el puente construido en quince días sobre el Marne, en Trilport; el ferro-carril de 35 kilómetros entre Remilly y Pont-a-Mousson, construido en treinta días, para evitar el paso de Metz, y el que se estableció a lo largo del Marne para salvar el túnel de Nanteuil, volado por los franceses.

Ha habido ocasiones en que las secciones de ferro-carriles han tenido que trabajar bajo el fuego del enemigo: estas secciones cuyo efectivo total ascendía a 3,000 hombres, prestaron inmensos servicios, recomponiendo con increíble rapidez las vías destruidas. Con no menor prontitud se restableció la explotación de estas vías en mas de dos mil quinientos kilómetros, permitiendo a los ejércitos alemanes recibir cuanto necesitaban.

Para desempeñar este servicio se enviaron a Francia tres mil quinientos empleados de los ferro-carriles alemanes, pudiendo así los prusianos expedir diariamente en uno y otro sentido por la gran línea de París a Strasburgo doce trenes, uno de ellos *express*, que marchaban a razón de 45 millas por hora. En las líneas, transversales los trenes diarios eran 4 o 6.

Las estaciones estaban defendidas por destacamentos de la landwehr, cuya importancia guardaba relación con la de aquellas: en las estaciones pequeñas distantes de grandes centros de población, la fuerza de los destacamentos era de veinte o treinta hombres; en otras, de una o dos compañías, y en las ciudades mucho mas numerosas. Cuidaban estos destacamentos de proteger las estaciones y el material y de velar por la seguridad y buen estado de la vía, para cuyo último objeto enviaban frecuentes patrullas.

Escasos y de pequeña importancia han sido tanto los descarrilamientos y otros accidentes como los ataques de las líneas por los franceses, atribuyendo las autoridades alemanas este resultado satisfactorio a la medida en virtud de la cual se había ir en los trenes a las personas mas notables de los pueblos: pero no dejó de tener tambien gran parte en él la destreza de los maquinistas alemanes que desempeñan sus funciones con el mas esquisito esmero, y dirigen los trenes con habilidad sorprendente por vías en que no hay guardas.

Con lo que acabamos de decir sobre la organización dada por los prusianos a la explotación de los ferro-carriles franceses, se comprenderá que el ejército alemán, dueño de provincias muy ricas y disponiendo de medios de transporte inmensos para traer de Alemania cuanto necesitaba, no haya carecido de nada.

Para dar idea de la anchura base dada asimismo a la organización del servicio telegráfico, bastará decir que cada jefe de etapa recibía diariamente de Berlín todos los despachos políticos y militares, lo cual producía la doble ventaja de que se transmitiese fielmente todas las órdenes, y se evitasen o desmintiesen instantáneamente las noticias falsas.

La administración postal del ejército en cuya organización empleó Alemania mas de 2,000 hombres, ha prestado tambien servicios indudables.

Durante toda la campaña, el servicio de correspondencia y de encargos entre la Alemania y el ejército, y entre los diferentes cuerpos de ejército separados a veces por largas distancias, se ha verificado con una regularidad casi tan grande como

la que existe en Alemania en tiempo de paz.

Como lo observa con acertado juicio el general Auenkoff, la puntualidad de este servicio ha ejercido una influencia notabilísima en la parte moral de los soldados alemanes. Tenían noticias frecuentes de sus familias con quienes estaban en constante correspondencia, y de esta suerte, con el ánimo tranquilo, todos cumplían su deber religiosamente. Tambien demuestra el general Auenkoff, que todos los servicios correspondientes a la intendencia militar estaban perfectamente organizados, y se desempeñaron con una habilidad y un orden admirables.

La campaña última ha demostrado que el modo mas conveniente de trasportar los víveres consiste en no cargar exclusivamente los trenes con un artículo solo, sino en embarcar en él en proporciones convenientes todo lo que pueden necesitar hombres y caballos de un cuerpo entero. Intil es decir que solo se acude a este medio cuando no se encuentran víveres en el territorio ocupado, y es indispensable traerlos de lejos.

Son tambien curiosos en extremo los detalles de la organización del servicio de hospitales, y del transporte de los enfermos, y los heridos. No puede dudarse, dice el general, que el sistema aplicado por los prusianos en tan grande escala, ha producido los resultados mas satisfactorios; por una parte ha permitido alejar del ejército una gran masa de heridos y enfermos que constituyen siempre una carga muy pesada; y por otra conserva la vida a muchos miles de heridos y enfermos que quizá debían su salvación a haber vuelto a su país, y a la posibilidad de verse asistidos con carísimo esmero por sus amigos y parientes.

Practicado en las proporciones en que lo ha sido por los prusianos en la guerra actual este sistema de evacuación ofrece además la ventaja, muy importante bajo el punto de vista militar, que de los doce hospitales, de campaña asignados a cada cuerpo no ha sido preciso abrir mas que cuatro o cinco.

No debe olvidarse empero, que las sociedades particulares de socorros para los heridos han prestado servicios inapreciables a millares de hombres; así, por ejemplo, la sociedad central de Berlín, auxiliada por comités de señoras, ha recaudado y enviado a los hospitales fijos y ambulantes objetos por valor de mas de 2,800,000 thalers.

Sin embargo, preciso es convenir que la asistencia de los heridos y enfermos deja aun mucho que desear: lo que mas falta hace es una organización mas racional y mas humana del servicio que tiene por objeto levantar los heridos del campo de batalla y trasportarlos a los hospitales; así después de las grandes batallas dadas el 16 y 18 de Agosto delante de Metz, centenares de heridos han permanecido cinco y seis días sin poder ser curados.

La organización dada por los alemanes a los servicios auxiliares colocados a retaguardia del ejército ha contribuido sin duda en mucha parte al éxito de sus operaciones militares. Es indudable que el soldado se bate mejor cuando tiene la certeza de que si sale herido no morirá por falta de socorro, sino que se le enviará inmediatamente a su casa; es así mismo cierto que se bate mejor y con mas empuje cuando está bien alimentado, bien vestido y tranquilo en su parte moral; y lo es, por último, que tambien se bate mejor cuando ve que las pérdidas de su batallón se llenan en seguida con gente fresca y robusta que llega por las vías mas rápidas.

Otras muchas cuestiones interesantes toca en su folleto el general Auenkoff, tales como la organización de los cuerpos de ejército prusiano, el papel que deben desempeñar la caballería, y las diferentes armas especiales: la estension que hemos dado ya a estos artículos no nos permite hoy detenernos

FOLLETTIN.

UNA VISITA A VENECIA.

POR C.

No voy a escribir un libro, sino a desarrollar y poner en orden unos ligeros apuntes de viaje. Seguro estoy, de que cuanto me propongo describir, lo ha descrito ya mil veces, y casi siempre por personas de reconocida idoneidad en literatura, historia y bellas artes; y de que muchos habrán visto Venecia mejor que yo; pero me place emprender una nueva descripción, por si acaso resulta de este modesto trabajo, que haya visitado dicho punto, de diferente modo que los demás. Mi narración será sencilla y natural; y en vez de perderme en arrobamientos poéticos, trataré de avivar mi espíritu de observación. Aun así, desconfío de que este bosquejo tenga verdadera importancia; mas si aparece ameno, mis aspiraciones quedarán cumplidas, y podré decir con un antiguo escritor: «Preciso es que un país encierre numerosas maravillas y grandes recuerdos, para dar así vida, por la sola fuerza de su nombre, a las obras mas indiferentes.»

Venecia! Venecia! Del golfo transparente se abren las blancas olas con armonioso hervor, y una ciudad de mármol alza la tersa frente herida por la vara de un mago encantador.

(G. G. y Tassara.)

Los acentos del célebre Byron han tenido millares de ecos; los poetas de todas las escuelas cantaron todas las maravillas y magnificencias de Venecia, de esa ciudad que formada por un grupo de 80 islas unidas por 450 puentes, está situada en las lagunas del Adriático, en el centro de una darsena interior de 9 kilómetros de larga, y 4 de anchura, protegida del lado del mar por una lengua estrecha de tierra llamada la *Teta de Lido*. El *Gran Canal*, de 3,700 metros de largo y 70 de ancho, atraviesa por el punto de *Rialto* y dos de hierro, la dividen en dos

partes iguales. Casi todos sus edificios se hallan fundados sobre estacas, y tienen salita 2,150 calles interiores, angostas pero bien pavimentadas. Se cuentan mas de 20,000 casas, 117 cisternas públicas, 1,373 particulares y 9 pozos artesanos. En tiempos de la república, el número de sus habitantes llegó a 200,000; hoy es de 25,000 de los cuales la mitad son mujeres.

Desde los mas remotos tiempos, los venecios que ocupaban el país conocido posteriormente con el nombre de *Estados venecianos de tierra firme*, habitaban así mismo las islas esparcidas delante de sus costas, donde estaban establecidos los *adriáticos* que subsistían solamente del producto de sus pesas; derivando de aquí la clasificación de *Venecia prima* el *segunda*, puesto que la primera denominación se aplicaba al continente, y la segunda a las islas y las lagunas. Cuando Alarico que mandaba los godos en 421, y Atila que dirigía a los hunnos en 452 ejercieron su indomito furor sobre Aquilea, Concordia, Oderzo, Altino y Padua, la mayor parte de los habitantes de la primera Venecia, a quienes se lo permitía el estado de su fortuna, buscaron un asilo en las islas; y en el centro de la que cubre en el día la ciudad, acogió la aldea *Rialto* a los fugitivos. Allí nació Venecia, allí empezó a extenderse rápidamente.

En un principio, los venecios y *adriáticos*, tenían cada cual su *tribuno* que los gobernaba, hasta que para hacer cesar las frecuentes rivalidades, eligieron de comun acuerdo en 697 un jefe único, el duque (*Doge*), siendo el primero un ciudadano de *Horreus* llamado *Poeluccio Amafeto*, cuya diadema consistía en un gorro conocido por el *casco de diadema*. Se le edificó un suntuoso palacio en la *plazuela* (plaza pequeña) donde hoy subsiste, y veinte años después era llevado el cuerpo de San Marcos evangelista, que estaba en Alejandría de Egipto, verificándose este robo, propiamente dicho, por unos mercaderes, que según la tradición, sustituyeron hábilmente en su lugar, el cuerpo de San Claudio, hacia el cual sentían menos veneración los venecianos. San Marcos, fué por lo tanto, aclamado patron de la república, y él, o su león, el cuño de sus monedas, y el emblema del rojo estandarte.

El espíritu guerrero y comercial de aquellos habi-

tantes, dió margen a que extendiesen extraordinariamente sus conquistas; y dueños del Adriático, trasportaron sus producciones a países lejanos, donde hallaron nuevos enemigos que combatir, los musulmanes; y de aquí la razón por qué tomaron una parte tan gloriosa en la guerra de las Cruzadas, y ganaron tantas riquezas.

Por estos medios llegó en 1414 al apogeo de su poder, que duró hasta fin de aquel siglo; y apenas bastaban a su activa navegación mas de tres mil trescientos navios mercantes, protegidos por cuarenta y cinco galeras, ni las obras que diariamente salían de sus arsenales, en los que estaban ocupados diez y seis mil trabajadores.

La máquina del gobierno veneciano tenía unos resortes tan complicados, que era necesario mucho estudio para comprenderlos. Había un *Gran Consejo*, compuesto de todos los nobles mayores de veinticinco años; se reunían los domingos y días festivos, y en él se proveían todos los empleos, a excepción de algunos cuyo nombramiento era privativo del Senado. Un *colegio* formado del *Dux* y sus consejeros, sin cuya concurrencia nada podía hacer, convocaba al Senado, daba audiencia a los embajadores, a los generales y a los diputados de las ciudades. Un *Senado*, cuyo número de individuos ascendía a trescientos nobles, entre los cuales apenas se contaban ciento veinte Senadores, pues los restantes para completar los trescientos se sacaban de los demás tribunales. Decidía los casos de paz y guerra, establecía los impuestos, fijaba el valor de la moneda, disponía de los empleos mas elevados, y nombraba los embajadores.

Un *impotente Consejo de los diez*, que juzgaba todos los crímenes de Estado, y ejercía su autoridad soberana aun sobre el mismo *Dux*. Un *tribunal de los inquisidores de Estado*, a quien solo pertenecían dos consejeros sacados de los diez; titulados los *inquisidores negros*, que ocupaban su silla durante un año, y uno de entre los del *colegio del Dux*, que era el *inquisidor encarnado*, quien solo ejercía su empleo por espacio de ocho meses, siendo las funciones de dicho tribunal doble temibles que las del mismo *Consejo de los diez*, porque sus facultades abarcaban hasta la de encasuar a sus individuos. Posteriormente se crearon los dos *guarantías* (tribunales

de los cuarenta), para lo civil y lo criminal.

Las épocas mas célebres de la historia de Venecia, son los años de 1237, en que el *Dux Pedro Gradecio* sostuvo con tesón el decreto por el que se mandaba, que en adelante los miembros del Consejo representativo de la nación no fuesen elegidos de todas las clases, sino exclusivamente de la totalidad de los consejeros que entonces ejercían sus funciones, y de sus descendientes; cuya medida hizo sucer a la aristocracia a la democracia primitiva, y dió margen a la creación del terrible *tribunal de los diez*, que fué el mas firme apoyo de los nobles; el de 1345, en que el *Dux Marino Faliero*, espuso a la aristocracia a un gran peligro, por el atrevido proyecto de volver al pueblo el poder, en odio de la nobleza de la que había recibido algunos disgustos; pero denunciada a tiempo la conspiración, el *Dux* fué arrestado y sentenciado a muerte con sus cómplices; el de 1508, por los desastres que originó a la república la célebre *liga de Cambray*, compuesta del papa Julio II, el emperador de Austria Maximiliano I, el rey de Francia Luis XII el de Nápoles D. Fernando el Católico, el duque de Saboya Carlos III, el *dueno* y el de Ferrara Alfonso Borsio; y finalmente, el de 1618, en que se dijo iba a tener efecto la supuesta é inexistente conspiración de D. Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar, político excelente y embajador de España en Venecia desde 1607 contra el Senado y la república.

El descubrimiento de las Américas, y el paso al cabo de Buena Esperanza, hicieron decaer de su importancia al comercio de Venecia, mientras España y Portugal se colocaban en primera línea como potencias marítimas y comerciales.

De todas las fiestas famosas de Venecia, ninguna en realidad mas veneciana, ninguna hacia resaltar los dos elementos siempre combinados del genio de la nación y de su gobierno, el amor a los fastuosos placeres, y el cálculo político, como la ceremonia de el *casamiento del Dux con la mar*, que tuvo su origen en la protección dispensada por la república en 1176 al Papa Alejandro III en sus guerras con el emperador de Alemania Federico Barbarroja, y cuyo auxilio sirvió al primero para triunfar completamente de su enemigo. No que-

riendo ser ingrato al Pontífice, con quien había contrahuido con tal eficacia a sus fines, otorgó al *Dux Sebastian Ziani* diversas mercedes, y entre ellas, le hizo donación de un anillo de oro, diciendole: *recibido de mi, en señal de vuestro imperio sobre la mar Adriática. Vos y vuestros sucesores os casareis con ella todos los años, a fin de que sea la posteridad que esta mar os pertenece por el derecho de la victoria, y debe estar sometida a vuestra voluntad como la esposa al esposo.*

Mucho halagó a los ambiciosos venecianos este cumplimiento de Alejandro, y aunque los habitantes de las ciudades situadas en el litoral del Adriático, clamaban en vano contra aquella usurpación del derecho común, y los mismos Papas protestaban de la interpretación dada a las frases de su antecesor en el pontificado, ningun caso hacia Venecia de estas reclamaciones, y hasta la caída de la república a fines del siglo pasado, renovaba el *Dux* en cada año la toma de posesión por su union simbólica con la mar. La ceremonia se verificaba el jueves de la *Asension del Señor*, aniversario del triunfo de los venecianos sobre la flota de los alemanes, y se atendía a que la fiesta era enteramente marítima, cuando la novia agitada por los huracanes no presentaba un aspecto pacífico, se trasladaba de domingo en domingo hasta el de *Pentecostés*, y pasado este, de día en día. Serenados por fin el cielo y las ondas, toda Venecia se preparaba a la función del desposorio, y a la gran feria de la *Ascensa* que por entonces tenía efecto tambien. Las iglesias enarbolaban en sus campanarios el estandarte del *Leon alado*; en las puntas de tres mástiles levantados en la plaza de San Marcos, tremolaban las banderas conquistadas de *Chipre*, *Candia* y *Morcia*, y el *Bucanturo*, carroza nupcial del *Dux*, saliendo del arsenal se dirigia en buses de aquel, en medio del estrépito del cañon, del repique de las campanas, y de la alegría de la multitud. El *Bucanturo*, cuya construcción por orden del Senado que contiene estas palabras: *quod fabricetur navigium ducentorum hominum data solo de principios del siglo XIV*, era una especie de galera de dos puentes, sin mástil, ni vela, de 107 pies de largo y 22 de ancho.

(Se continuará.)

en su examen, y únicamente diremos que el general demuestra que es evidentemente falsa la idea de que con el armamento actual deba necesariamente un ejército rodeado capitular y entregarse, y que hoy, lo mismo que hace cien años la bayoneta ofrece siempre el medio de salir de una posición crítica, aun cuando se encuentre uno completamente cercado por el enemigo. No, somos competentes para resolver estas cuestiones que recomendamos al estudio de los militares.

CERO Y VAN TRES.

La Correspondencia nos da la noticia de que el Sr. Urbina, fiscal togado del consejo de la guerra, ha solicitado su retiro.

A este paso, siendo tan corto el personal de los ministros del tribunal, pronto será renovado casi en totalidad. Bien se necesita esto para hacer pasar las causas contra los generales y oficiales injuramentados y sus consecuencias.

Para suceder al dimisionario Sr. Ballesteros se encontró a mano un otro señor general Serrano que, como digimos entonces, podía venir pintiparado para aplicar a tan pelagudos negocios la ordenanza y las partidas. ¿No se hallará ahora un señor abogado Serrano, que las pueda aplicar también, para suceder también al señor fiscal Urbina?

Y en verdad que, establecida ya jurisprudencia, como pretenden ciertos situacioneros con el fallo de la causa de los Sres. Sotomayor y Arenales, en que parece que el Sr. Urbina convino, no se concibe la retirada de este señor, como no sea que aun no haya dado gusto a los señores.

Quizás no le haya dado tampoco en el ruidoso incidente de Jauregui y compañeros mártires, procesados militarmente en las provincias Vascongadas por virtud de los bandos publicados por aquel capitán general, que parece se piden por el Consejo supremo para tratar de empapelar a S. E., y no así como quiera ni con papel blanco, como suelen ser empapelados los militares, sino con papel sellado, que es el peor de los empapelamientos. Magnífica situación! Empapelado el capitán general de las Baleares a instancia de parte, en unión del fiscal militar que cumplió sus órdenes, por infracción de la Constitución, y amenazado de empapelamiento el de las provincias Vascongadas por idem, y empapelados su auditor y sus fiscales militares por prevaricación y otras fechorías, y no libros de verse también envueltos en papel de oficio los capitanes generales y subordinados suyos que han entendido ó entienden en las causas de nuestros amigos! ¿Cuándo se habrá podido espendir tanto papel sellado con objeto de escribir la vida a nuestros prócosos militares? Nunca; pero tanto se ha tirado de la cuerda; tanto se ha exigido del Consejo supremo de la guerra y de sus fiscales, que al fin ha tenido que saltar la cuerda y tendrá que continuar saltando.

Siendo posible que, fallados los procesos pendientes de consejo de guerra, pertenecientes a los generales y oficiales injuramentados, se establecen querrelas ante la sala de ministros togados del Consejo Supremo. Para exigir las infinitas responsabilidades en que, por infracciones de la Constitución y otros excesos, hayan podido incurrir cuantos han entendido en las causas; y lloviendo sobre lo mojado con el incidente Jauregui, el cargo de fiscal togado no es envidiable.

Para representar dignamente la ley, se necesita un fiscal de acero: para contemporizar con tantas infracciones de las leyes, se necesita un fiscal de... miel.

Posible es que se halle uno dúctil; pero aun así, siendo nosotros los agraciados, no dejáramos de pedir justicia ante la sala de ministros togados, aun compuesta, como se halla, de los Sres. Montojo, persona tan conocida en la curia de Madrid, Monteverde y otros no menos dignos prohombres de la situación.

Puestos con la toga a juzgar, la política aprieta, pero no ahoga.

¿Qué podría suceder? ¿Que, como en la querrela contra el señor capitán general de las Baleares, a que nos referimos en nuestro artículo de fondo del día 28 de Febrero, titulado: «Tras la doctrina el ejemplo» (en que desde el 13 de Julio de 1870, en que se presentó, no ha recaído aun providencia), las de nuestros amigos durmiesen también meses y años?

¿Pues qué mas triunfo para los querellantes que poner a los tribunales en trance tan duro, ni que mas mengua para una situación que colocar a la justicia en tal compromiso? ¿Hay ariete comparable al de poner de manifiesto, sin que haya réplica posible, que la justicia tiene las manos atadas, que no funciona, que no puede funcionar, que cuando no puede dejar de admitir una querrela, calla y no provee? ¿Hay argumento tan irrefutable como este, para demostrar que cuando los ministros nos dicen en el Congreso, cuando el Sr. Rivero se levanta erguido y contestaba a las denuncias de desafueros hechos por las oposiciones «Acudid a los tribunales», esta muletilla hipócrita no pasaba de una superchería, sino que era rayaba en los límites de una burla sangrienta?

Por fin parece que la causa formada a nuestro amigo el coronel de artillería, Sr. Ceballos Escalera, que ultimada en 11 de Febrero último pudo verse y fallarse hace mas de un mes, se verá el viernes próximo en consejo de Guerra de oficiales generales con arreglo a ordenanza, en el local de la capitania general a las diez y media de la mañana.

Si nuestras noticias son exactas, parece que están nombrados vocales y suplentes del consejo, los señores mariscales de campo Yañh, Urbina (don Juan), Gonzalez del Valle, Moltó, Thomas, Correa, Ceballos (D. Francisco) y duque de Gor. El ver que entre estos señores no hay ninguno teniente general, nos hace suponer que presidirá el consejo, según corresponde, el capitán general del distrito, Sr. Basols, y no el Sr. Peralta como se nos había asegurado, sin duda equivocadamente.

El nombre de los generales nombrados para el consejo nos hace ver con gusto que han sido atendidas nuestras indicaciones, y que por lo menos en este punto, se quiere cumplir lo que previene la ordenanza. Pero nos ha llamado la atención que habiéndose nombrado los vocales entre los mariscales de campo de cuartel en esta villa y comen-

zados por el Sr. Yañh, se haya pasado, por alto a los generales Tallelo y Lassausay, que figura en el escalafón antes que el general Urbina; el marqués de Santiago, que es mas antiguo que el señor Gonzalez del Valle; a D. Crispín Gimenez Sandoval mas antiguo que el Sr. Moltó; y a los generales Vega y Ayllon, mas antiguos tambien que los señores Thomas, Correa, Ceballos y duque de Gor, que figuran por este mismo orden en el escalafón de su clase.

Los generales excluidos son todos moderados; lo cual no significa que los generales nombrados no sean todos muy dignos. Pero el escalafón no se ha seguido, y debemos llamar la atención pública sobre este hecho, como sobre todos los que tanto han dado que decir en este mal paso, en que se ha metido el gobierno, por empeñarse en hallar delincuencia en donde no hay otra cosa que lealtad y honor para los perseguidos; y porque, al fin y al cabo, no siendo muy agradable el cargo de juez en este enojoso asunto, alguno de los señores nombrados pudiera haberse librado del disgusto de juzgar a un oficial tan pundonoso y tan digno como el coronel Ceballos Escalera.

No sabemos por qué razón, de pocos meses a esta parte el ministerio de Marina ha dejado de publicar en la Gaceta la relación de las disposiciones y alteraciones ocurridas en el personal, al final de cada mes; pero sin embargo de este silencio, los periódicos ministeriales dan cuenta de algunos nombramientos, y entre estos aparece recientemente el de comandante de las reales falúas en un capitán de fragata de la clase activa de la armada.

Este destino fué suprimido en las administraciones pasadas, por razón de economías, ordenándose que el director del Museo Naval lo desempeñase en Aranjuez, donde únicamente había falúas, que segun tenemos entendido, ó se hallan en mal estado, ó están del todo inútiles.

Esto, no obstante, el destino se ha restablecido y llamado a desempeñarlo un joven marino, que estaría mejor en su elemento propio y mandando un buque de su clase.

Así como en Francia su marina se reduce en su personal y material, aquí se aumentan destinos y cargos superfluos, como los de intendentes de los departamentos de la plana mayor de la llamada escuadra del Sur, la comisión de marina en Londres, que nada hace, y ahora la comandancia de las reales falúas.

La marina del Estado, que es un ramo de suyo costoso, tiene por precisión que gravar grandemente al país, sin la correspondiente utilidad, sinó hay en él la debida economía y el buen régimen que produce en todo orden y concierto.

El correspondiente, por regla general bien informado, que tiene en Madrid La Correspondencia Vascongada, le ha dirigido la siguiente carta, cuya lectura recomendamos a nuestros lectores:

«Sin ser ministerial, echame de que «Dios me libre, por que tengo el estómago delicado, confieso a Vds. que desde ayer estoy hondamente alarmado, alarmado por el movimiento de opinión hacia los carlistas, alarmado por la suerte del país, que al plebiscito pedido por la nueva monarquía responde enviando la mitad casi de la cámara; de oposición, puesto que muchos elegidos al calor de las influencias ministeriales, una vez recogida la credencial se armarán al sol que mas caliente.

«Será cierto que el efecto culminante de la revolución de Setiembre haya sido dividir las muchedumbres de España en carlistas y republicanos? Aunque solo fuera por esto, las clases productoras tendrían sobrado motivo para tronar contra un suceso que las colocaba entre dos escollos igualmente peligrosos. Sin embargo, ni todos los republicanos merecen este nombre, ni todos los carlistas suspiran por la venida del Tercero.

Toda nación tiene heces que no salen a la superficie sino en los momentos de turbación, pues en épocas normales las leyes las tienen a raya: a la sombra de las ideas democráticas y de los derechos individuales y de la poca fuerza del poder, las heces se han elevado, no hallando otro partido en que poder figurar que el partido republicano, partido respetable en ideas, pero funesto por la participación que necesita dar a las muchedumbres ininteligentes. Por otro lado, los desórdenes de estos dos años han producido viva impresión en nuestras imaginaciones meridionales y llevadas a lo que representa mas completo antagonismo contra el actual orden de cosas; de aquí el aumento del partido carlista, que si con el desorden ha medrado, se quedaría en cuadro como ya estuvo, en cuanto se hiciera una política vigorosa y acuciada en sentido conservador.

Pero por el pronto, el hecho es que el rey Amadeo y el abigarrado Consejo de ministros que le aconseja van a hallarse frente a frente de una Asamblea cuyas oposiciones estarán de acuerdo para pedir uno y otro día la reforma de la Constitución en lo mas esencial, en lo que se refiere a la organización del poder supremo; y para un país en tales condiciones colocado no hay tranquilidad posible, ni movimiento industrial y comercial, ni nada de lo que constituye la riqueza y el progreso de los pueblos.

De aquí procede mi alarma, de aquí la exasperación de mi sincero patriotismo, de aquí mi indignación contra los hombres que por soberbia, por ambición personal, por despecho nos han arrojado en un miserable esquife a través de un proceloso océano.

Ciento veinticinco votos concede hoy El Imparcial a las oposiciones: no bajarán de ciento treinta por lo que yo barrunto, y como la unión de progresistas y fronterizos es tan frágil, y como muchos no tardarán mas tiempo que el necesario para cojer el acta, anunciando en seguida que no son ministeriales, desde el primer día habrá una cámara incapaz de dar una mayoría y un gobierno. Setenta carlistas y cincuenta republicanos bastarían para imposibilitar la marcha de toda Asamblea; pero hay que agregar la pequeña falange de moderados, los montpensieristas y los conservadores liberales, todos oradores, todos diligentes, todos mas o menos ofendidos del giro dado a la política.

El ministro de Hacienda se prepara para una activa campaña; pero la política no le permitirá hacerla; redacta sus presupuestos, estudia los medios de disminuir los intereses de la deuda sin que chillen demasiado los acreedores, escudriña la manera de rebajar el abultado presupuesto de ingresos; pero segun todas las probabilidades, para que todo lo pasado se copie, estas Cortes no se harán viejas y podrá decirse de nuevo «en un abrir y cerrar de Cortes» como antes se decía «en un abrir y cerrar de ojos».

Por lo pronto el Sr. Moret ha logrado la rescisión del contrato con el Banco de París, y me consta que M. Tam-

una negociación mucho mas ventajosa en una tercera emisión de billetes hipotecarios.

Los bonos que hoy existen, admisibles en pago de bienes nacionales y limitados a una suma dada, mejoraría de valor, si bien creo que el ministro no los admitirá sino por las fincas vendidas hasta la fecha.

Para redondear su negocio, el Banco de París trata de colocar sus bonos hipotecarios servir de garantía a una emisión de pagarés hipotecarios hecha bajo los auspicios de una sociedad próxima a crearse.

No me atrevo a asegurar que este papel obtenga mucho favor en nuestras plazas mercantiles y menos en las extranjeras, donde el estado de la Francia brinda para las mas atrevidas especulaciones; pero vale mas que la emisión se haga, pues así se evita la constante amenaza que pesaría sobre el mercado, si los señores del Banco de París se contentaran con especular blantemente sus bonos adquiridos por término medio a 65 por 100 con todas las bonificaciones, precio que deja una razonable ganancia en la cotización oficial de 73 y 74 por 100.

Nueva peripetia en el viaje de la reina. El rey ha suspendido su viaje esta mañana porque la reina ha tenido que retroceder a las islas Hieros. Si esta señora fuera supersticiosa, debería estar muy adigida. De todos modos, no podrá menos de hallarse muy contrariada con tanto peregrino. Un augur romano habría ya hecho multitud de pronósticos.

La persona que ayer nos dió la noticia de que se creía habría tenido lugar el fallecimiento de don Juan Bolt a consecuencia del infame atentado de que fué víctima en Caravaca en la noche del domingo, nos suplica que hagamos público, y en ello tenemos especial complacencia, que en el correo de hoy ha recibido cartas de dicha población en que le aseguran que a la fecha de ellas no había fallecido el señor de Bolt, a pesar de lo grave de las heridas que había recibido; y de que a consecuencia de una de ellas le habían amputado un brazo.

Parece cosa fuera de duda que la situación arrollada en la campaña electoral, a pesar de los criminales y repugnantes medios que ha puesto en juego para vencer, se propone ahora dar al país como fin de fiesta el repugnante espectáculo de un escamoteo electoral, principalmente en aquellos distritos donde solo el nombre de los diputados electos es para la administración actual la prueba mas fehaciente del horror que inspira al país.

Aunque en estos últimos días hemos indicado esta idea; como los datos que constantemente vamos adquiriendo nos prueban que no andábamos descaminados, entregamos la conducta de los hombres que echan mano de tan reprobados medios al fallo imparcial de la opinión pública.

Hoy empezamos a publicar en folletín una esmerada y perfecta descripción de Venecia, hecha por un conocido escritor, que a la variedad del asunto que describe reune una corrección de lenguaje que hace mas agradable y entretenida la obra que lleva por título «Una visita a Venecia» en 1870.

Ha llegado a esta capital nuestro apreciable amigo el brigadier Sr. D. Andrés María de Saavedra que, procedente de la Coruña, sigue su viaje para las Baleares a donde pasa arrestado y sujeto a un consejo de guerra, por no querer jurar la dinastía de la revolución, a lo cual se opone, no solo su conciencia, sino las opiniones políticas y su lealtad y consecuencia.

Hoy día es que tan pocos son los pensamientos benéficos y útiles que se dan a conocer para bien del país; en que el medio personal, la ambición y el egoísmo son los móviles que agitan a la sociedad actual, no podemos menos de ver con satisfacción que surge algun pensamiento noble e inspirado en otros deseos que en los del estrecho y mezquino interés.

Nos referimos con estas palabras a un proyecto de ferrocarril en Cataluña, que, segun una Memoria que hemos examinado, se propone explotar las minas de sal de Cardona y las de carbon de piedra de Barga y Bagá; empezando en Manresa con el empalme de la línea de Zaragoza a Barcelona, y concluyendo en la frontera francesa. Condiciones todas que aseguran productos considerables, y que contribuirán a aliviar la precaria situación de los pueblos que se propone recorrer.

Desde que vimos que la mayoría obtenida por nuestro distinguido amigo el señor conde de Chaste sobre su contrincante en el distrito de Lucena, era solo de unos setenta y tantos votos, creímos que perdería la elección, a pesar de esa ventaja: tal es nuestra confianza en la legalidad de la gente de la situación. Y realmente, no nos equivocamos en nuestros augurios; pues se nos asegura que así ha sucedido, proclamándose diputado al candidato ministerial que ha obtenido setenta y tantos votos menos que el señor conde de Chaste. ¿Qué es esto? Son elecciones, ó una función de prestidigitación, lo que la situación ha dado al país? ¿Se ha perdido ya en España aquel sentimiento que antes rubrizaba la cara de los que conocían haber cometido una acción indigna?

Dice La Epoca:

«En una contestación que El Tiempo de anoche da a El Debate con motivo de ataques dirigidos por este a la personalidad del señor marqués de Bedmar, hace el periódico moderado declaraciones que explican el por qué de la presentación de su candidatura.

«El marqués de Bedmar, dice, es contrario al retraimiento, lo mismo que a las coaliciones, que desacreditan a los ojos del país y amenguan la fe en las doctrinas.

Esta actitud se diferencia de la adoptada por otros de sus correligionarios.

Suplicamos a La Epoca que se sirva manifestar si es a nosotros a quien se refiere en el comentario que hace en sus dos últimos renglones; y para el caso afirmativo y para que vea nuestra franqueza, le anticipamos que nuestro apreciable colega El Tiempo ha pensado y escrito exactamente lo mismo que nosotros respecto de la unión electoral, así como sobre las coaliciones nefandas y monstruosas.

Segun un colega, la prisión de D. Roque Barcia ha sido llevada a cabo por un auto del juez que entiende en la causa del general Prim.

A este propósito debemos hacer constar que son muchas las personas que han sido reducidas a prisión, y casi todas ellas han sido puestas en libertad a los pocos días.

Parece que en esto de reducir a prisión a cualquier ciudadano que está en el ejercicio de los de-

beres derechos, debía llevarse la prudencia hasta el último límite que fuese compatible con la recta administración de justicia.

La tertulia progresista parece que no está satisfecha del resultado de las elecciones.

¿Están contentos los Conchas? preguntaba en tiempos pasados a su ayuda de Cámara cuando le entraba el chocolate, cierto aristócrata taurómaco. ¿Está contenta la tertulia progresista? Hé aquí la pregunta con que todo español bien avenido con el actual orden de cosas debe reemplazar en los tiempos presentes aquella sarcástica y decadente interrogación.

¿De los Conchas a la tertulia progresista!... No se puede negar que vamos progresando.

Dicen de Valls que desde el 27 del pasado, día en que llegó a aquel pueblo el coronel Escoda, han emigrado y siguen todavía emigrando cuasi la totalidad de las personas acomodadas de aquella desgraciada villa.

El terror es tan grande y cunde de tal modo, que la clase jornalera ha empezado a emigrar también.

Ya sabe, por consiguiente, el gobierno un medio de alejar de las localidades donde le estorben a los ciudadanos que le son hostiles: enviar a Escoda, y la oposición se ahuyenta.

Positivamente esta situación necesita un desinfectante.

Dice La Política:

«No creemos tengan por ahora ningún fundamento las noticias de crisis ministerial que los correligionarios de algunos diarios de provincias han difundido en algunas de ellas.

En Valladolid, por ejemplo, se hablaba anteayer a última hora de la dimisión de los Sres. Sagasta y Ayala, fundándose en que estos dos ministros sostienen la conveniencia de consultar al país con unas nuevas elecciones y que el resto del gabinete no opta por la disolución de Cortes que sería para ellos necesaria. El periódico de donde tomamos la noticia añade que la crisis nació de esta divergencia; pero que se convino en aplazarla hasta después de la entrada de la reina doña María Victoria en Madrid.

El rumor nos parece prematuro; pero no inverosímil, y creemos probable su confirmación luego que se reúnan y estén abiertas las Cortes. Entonces vendrá la elección de presidente, que aumentará la división reinante en el campo de los progresistas, muchos de los cuales se arrepienten ya de haber prestado oídos a los ideólogos de la democracia, aceptando, segun dicen, reformas como la del sufragio universal, para las que no estaba preparado el país; en seguida vendrán los empadronamientos, debates, a que dará necesariamente lugar la disensión de actas; pues se han cometido en las elecciones grandes abusos; y además los ministeriales procurarán minorar las fuerzas de la oposición anulando cuantas actas puedan, proceda o no proceda, y no importa por que medios.

Parece ser, dice un colega, que Soria ha sido declarada en estado excepcional por el gobernador civil de aquella provincia.

La causa de esta determinación, que envuelve tan notoria violación de la ley constitucional, ha sido el conflicto ocurrido en aquella capital la noche del viernes de la pasada semana.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos del extranjero, por conducto de la Agencia Fabra:

Marsella 14.—Los obreros de molinos de aceite y los barrenderos de las calles se han declarado en huelga. Continúan las reuniones públicas sin desórdenes.

Londres 14 (a tarde).—Contestando el Sr. Julio Favre a una pregunta del gobierno a Berlín sobre si está aun en vigor el decreto que espulsa de Francia a los alemanes, ha dicho que no puede dar una respuesta categórica hasta que llegue a París el Sr. Thiers.

En la Bolsa se cotizan:
Consolidados ingleses a 91 7/8.
3 por 100 franceses a 50 1/2.
3 por 100 español a 30.

REVISTA DE LA PRENSA.

No sabemos qué va a poner de peor humor al gobierno, y principalmente al Sr. Sagasta y a La Iberia, si la cruel ironía del artículo de La Política que vamos a transcribir ó las terribles verdades que encierran sus renglones, detrás de los cuales se vé la sonrisa cáustica y vengadora del diario de la calle de San Miguel.

Este tiene razón: después de conocido el resultado de la lucha electoral, el gobierno no debía merecer mas que la compasión; pero tratándose de la salvación del país esas compases sentimentales nos recuerdan la fábula de la culebra en el pechó.

A enemigos como los que hoy quieren imponer su despotica tiranía al país, lo primero de todo es rematarlos, políticamente se entiende.

Oigamos ahora a La Política:

«CONVIVIMOS».

Lo confesamos: esta situación, que desde su absurdo advenimiento solo ha logrado inspirarnos una repugnancia templada y desahogada, la indiferencia con que se debe contemplar y juzgar lo baladí, lo efímero, lo necesariamente transitorio; esta situación contra la cual apenas hemos esgrimido nuestras habituales armas de combate, por no creerla digna de un empeño enérgico y tenaz, por no concederle siquiera el valor negativo de lo temible; esta situación, que nosotros creíamos muerta al nacer, é indigna, por tanto, como todos los cadáveres, de fundir temor a los mayores de edad: esta situación nos inspira desde hace algunas horas verdadera lástima.

¿Qué espectáculo, qué grotesca, qué lastimosa escena, en efecto, la de los círculos donde la política de actualidad se elabora! Todavía es tiempo para los que quieran presenciarla, para los que sospechen que nuestras afirmaciones son un ardid de guerra; pásense, pásense las personas de buen humor, los críticos imparciales de la cosa pública, por cualquier ministerio, por cualquier centro, por cualquier región donde la grey adicta al actual desbarajuste se reúne, y verán lo que es bueno, y verán la razón que nos asiste para sentir burrutos de piedad hacia lo gobernante, la razón de nuestro enternecimiento.

¿Qué rostros tan tristes, qué actitudes tan cómicamente dramáticas, qué amargas, exhaladas quejas, qué reos, qué fatídicos augurios, qué consternación! Los anales de la influencia moral no registran un caso tan lamentablemente peregrino. Por todas partes, en todos los grupos y rincones no se oyen mas que voces de alarma, pronósticos siniestros, afirmaciones capaces de helar la sangre en las venas al progresista mas democrático, al democrata menos fronterizo, al fronterizo menos progresista. La victoria electoral es un gran duelo; la

familia feliz ha recibido la noticia del triunfo a puertas cerradas, vestida de negro, con el pañuelo sacramental en los ojos, con el mulo en los teñidos. ¿Qué cuadro!

Ayer, ayer mismo, la casualidad, esa deidad coqueta, se nos mostró lo suficientemente propicia para hacernos asistir por algunos momentos a una de esas escenas de la intimidad situacionera. Un personaje, de dos años de edad política, con un número de La Iberia en la mano, decía ante el habitual concurso amistoso de la casa de cierto prohombre, que el periódico del señor Abascal abusaba de la verdad, y de la filosofía, y del candor de sus correligionarios hasta un punto censurable. ¿Cómo se atreve, gritaba, el decadente periódico, que tanto fué en las manos del gran Calvo Asensio, como se atreve a batir las palmas, a proclamarnos vencedores, a dar por asegurada la obra gloriosa, a sonreír ante el porvenir, a ponderar el triunfo electoral del gobierno? Esta falta de sentido común, estas inútiles y contraproducentes alharacas, estas disimulaciones cándidas nos perjudican y nos desacreditan horriblemente.

Y añadía: la verdad, señores, la triste verdad es que la cosa está hoy mas grave que nunca; es que si ayer estábamos sobre un volcán apagado, hoy estamos sobre un volcán en erupción. Señores: las Cortes que el dichoso sufragio universal nos ha dado por segunda vez tienen un nombre, que bien puede dárseles previamente: ¿sabéis cómo se llaman esas Cortes, lo que son esas Cortes en realidad? Pues no son ni mas ni menos que unas Cortes imposibles.

Y proseguía: una oposición de ciento cincuenta votos desde el primer día, producto de las actas, resultado del principio, apareciendo en los bancos de la izquierda, y extendiéndose hacia el centro lo bastante para acorralar temerosamente a la derecha; una oposición de ese calibre antes de la primera discusión, es un abismo, es un ideal del terror parlamentario. Yo no tengo noticia de que en ningún Parlamento moderno se haya contado, desde el momento de su constitución, semejante núcleo adverso a un gobierno, se haya presentado así la batalla a una situación.

Y continuaba: los doscientos cincuenta diputados que vamos a ser ministeriales, y algo más, vamos a tener vida de perros en esas Cortes, ó, mejor dicho, no vamos a poder vivir en ellas. Sería preciso atarnos todos los días como un cerrojo, no separarnos un solo instante, no discrepar en nada, tener voluntariamente durante una legislatura los ojos cerrados, y las bocas abiertas para el «sí» ó para el «no»; que el banco azul nos prescriba. Sería preciso que todos los días, diez minutos antes de abrirse la sesión, pasemos lista; sería preciso irnos a vivir al salón de conferencias; sería preciso no dormir, no descansar un instante, formar una especie de fraya parlamentaria que tenga incesantemente en su conciencia el pensamiento de su absoluta falta de valor propio, de fuerza y de confianza.

Y seguía: ¡ay de nosotros! ¡ay de la mayoría! ¡ay del gobierno! ¡ay de las instituciones! ¡ay de los destinos! ¡ay de cuanto hemos acarapado en dos años, si tenemos un solo instante de imprevisión, de flaqueza, de debilidad, de egoísmo! ¡vamos a estar dentro de un círculo de candente hierro, vamos a formar una especie de cuadro militar amenazado incesantemente por sus cuatro costados, pendiente siempre de ser desbaratado y deshecho si uno solo de sus soldados flaquea, se distrae o cede! ¿Y será esto posible? ¿Será posible que una mayoría trilliza, una mayoría compuesta de tres enemistades íntimas, una mayoría encomendada a la iniquidad eterna que los hijos de la Tertulia, los ex-republicanos y los ex-conservadores nos profesamos, pueda ser esa hueste compacta, decidida, avizora, insuperable? ¡Repítamolo, señores, comprendámoslo, pensémoslo incesantemente; la cosa está hoy mas grave que nunca; nos esperan unas Cortes imposibles.

La impresión, pues, que tales escenas, tales franquicias, discursos y confesiones tales nos inspiran es, ya lo hemos confesado, la de una compasión profunda. No tenemos nosotros corazón ni resistencia para abominar la desgracia, por merceda que sea; el sámeto que concluye a capazos deja siempre de hacernos reír; una revolución, una monarquía, un individualismo, una regeneración española con tan mala suerte, encomendada al telar de tantas y tan desventuradas incapacidades; un orden de cosas frágil y débil en su base, y sobre cuyas espaldas viene a gravitar, por obra y gracia de la voluntad del país, el peso de una oposición parlamentaria de centenar y medio de irreconciliables, sin contar con los que a ellos añadirá la disgregación progresiva de los descontentos de mañana; esto deja ya de ser a nuestros ojos una nulidad, una transitoriedad desdeshalada; esto es ya algo lastimoso, algo enternecedor, algo que debe y puede conmovernos. Conmóvamosnos.

Conmóvamosnos, sí; mañana, cuando la función empiece; cuando surjan crisis por días, conflictos por horas, peligros por instantes; cuando se alee a la atmósfera patria el próximo estrépito del hemiciclo que vienen a poblar los enterradores de una revolución malograda, entonces volveremos a reír, si el asunto lo merece, que si lo merecerá. Pero hoy, pero ante la angustia del abigarrado Olimpo político que flota y se estremera en la victoria, no podemos nosotros, ni queremos dejar de conmovernos. Al fin somos liberales y cristianos. Paguemos este último tributo compasivo a la conciliación que se prepara a estallar como un triquitruque. Conmóvamosnos.

Aunque no estamos conformes con todas las apreciaciones del artículo de La Igualdad, que a continuación copiamos, creemos que no dejan de ser oportunas las citas históricas que el colega evoca en los momentos que hoy atraviesa España:

«RECUERDOS HISTÓRICOS».

Cuando la derrota de Waterloo hubo sentenciado sin apelación la causa del primer imperio, se constituyeron en Francia una monarquía y un gobierno, fuertes y poderosos con todas las tradiciones y elementos de la antigua dinastía de Borbon, y con el apoyo eficaz y decidido de todos los reyes coaligados de la Santa Alianza. La restauración, sin embargo, no hubiera dado dos reyes a la Francia, si, comprendiendo la fuerza irresistible de los principios conquistados por la revolución, no hubiera transigido con las aspiraciones del país, dando una Constitución que, a pesar de sus limitaciones, podía detener por algun tiempo las tendencias reaccionarias de un pueblo cansado por quince años de continuas guerras.

Verdad es que bajo el gobierno de la restauración, por esencia doctrinaria, ni se hallaban las leyes, ni se atentaba uno y otro contra la libertad y la seguridad de los ciudadanos. Verdad es también que si en Francia las verdaderas teorías liberales habían sido relegadas al olvido, existía, al menos, moralidad y acierto en las administraciones del Estado, y no era menos cierto, por último, que si los franceses podían considerarse humillados por haberles sido impuesto un rey por los ejércitos enemigos, esto era, al menos, el desendiente de cien reyes patrios, el verdadero representante de la vieja monarquía francesa; y ese pueblo, no menos coloso de su dignidad que el pueblo español, no se veía uno y otro día insultado por la presencia auzad de un aventurero extranjero.

Pero a pesar de todas estas condiciones, que ninguna otra dinastía ha reunido después en nuestro siglo, no hubo de pasar mucho tiempo sin que la nación francesa, alzándose de la postración en que la dejara el imperio, sintiera la necesidad de reconquistar sus derechos desconocidos y de lavar la afrenta que había recibido

en 1815, aceptando un gobierno y una dinastía de manos de los extranjeros victoriosos.

Poco a poco la oposición liberal, tímida y templada en los primeros años, se hizo poderosa y temible; las fuerzas de las minorías aumentaron por instantes en el Parlamento, y un día el gobierno de Carlos X se encontró enfrente de una oposición liberal que hacía imposible todo gobierno autoritario.

Arrojado entonces el monarca francés por esa fatal corriente, por ese insensato espíritu de resistencia a la voluntad de los pueblos, que se apodera de todos los gobiernos cuyo fin es cercano, a la política de conciliación y de liberalismo, que por algún tiempo quizás hubiera podido contener la revolución, prefirió la política de resistencia y de coacción, y eligió sus ministros entre los más reaccionarios de su corte. No vayan a suponer, sin embargo, nuestros lectores, acostumbrados a los efectos de tres años de mando progresista, que se atentara uno y otro día contra la libertad de los ciudadanos, persiguiéndolos por delitos imaginarios, ni que se asesinara constantemente e impunemente, ni que la coacción llegara al extremo que ha alcanzado en España, ni que estuviera organizada y funcionando alguna partida de la Porra, elemento indispensable de gobierno de la España de nuestros días; nada de esto; el gobierno de Carlos X era franco y abiertamente reaccionario, y franco y noblemente libraba la batalla a los elementos liberales del país.

Esta hipocresía indigna de los partidos que se hallan hoy en el poder en nuestro país, que hace de su política una causa perenne de escándalos y de descrédito, y que es el origen de las violaciones constantes de las leyes, debemos decir, a fuer de historiadores imparciales, que fue desconocida en los últimos años del reinado de Carlos X.

Ante la oposición formidable de la minoría de la Asamblea, pronunció Carlos X una sentencia de disolución, pero en las próximas elecciones volvió la misma minoría, notablemente aumentada y reforzada. Nuevo decreto de muerte conculcó con la Asamblea de 1823; pero todo fue en vano; lo que era imponente minoría se convirtió en mayoría en el último parlamento.

El país pronunció legalmente la sentencia de la rama mayor de los Borbones; Francia pidió por medio del sufragio su destitución inmediata. En tal situación, con elementos tan contrarios, la lucha pacífica y constitucional era de todo punto imposible; solo quedaba a la restauración la lucha armada, facciosa, el golpe de Estado, eficaz algunas veces para crear dictadores; impotente siempre para salvar dinastías.

Y en efecto, Carlos X, en una mañana del mes de Julio de 1830, publicó sus célebres ordenanzas; insensato y criminal reto que una dinastía agonizante arrojaba contra toda una nación vigorosa.

El pueblo de París contestó con una insurrección general que a los pocos días obligó al rey a salir vergonzosamente de Francia.

Y he aquí cómo un gobierno, que en 1815 parecía impecable, vino a derrumbarse ante la firme voluntad de la nación, expresada en los comicios, realizada como siempre, por el pueblo, en las barricadas de París.

Que estos sucesos hechos que nos relata la historia sirvan de ejemplos y de lección para el noble pueblo español; que, después de haber pronunciado su fallo contra una situación extranjera, poco, muy poco tendrá que esforzarse para hacerla respetar y cumplir.

Aquí no se trata de combatir a un gobierno que cuente con elementos más o menos fuertes en el país, que tenga el apoyo de alguna clase social, que represente intereses creados, que tenga significación dentro de la política general de Europa, ni tan siquiera contra el gobierno de un partido; sino contra una turba de proteos políticos, que, después de haber asaltado el poder, de haber hollado todas las libertades y de haber arruinado al país, intenta aún imponer por algún tiempo más al pueblo español.

El gobierno ha tiempo que está fuera de la gran legalidad, de los principios del derecho y de la justicia. ¡Ay de él! ¡Ay de sus individuos si su insensata osadía les lleva a colocarse fuera de la legalidad de las actuales instituciones!

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Entre el nuevo número de escándalos que han tenido lugar en las pasadas elecciones en todos, ó en la mayor parte de los distritos de España, en pocos se han cometido tantos y tan repetidos como en el de Puente Caldeas, provincia de Pontevedra, por el que se presentaba candidato nuestro querido amigo el Sr. D. Salustiano Sanz.

Conocido en el país, influyente por sus grandes relaciones y estimado por sus buenas cualidades, su triunfo era seguro, á no haberse recurrido á cuantos medios reprobados pueden imaginar nuestros lectores.

Ganados por nuestro candidato, dicen las cartas que tenemos á la vista, doce de las diez y seis mesas de que se compone el distrito, é intervinieron las cuatro restantes, se promovió un gran alboroto por parte de los amigos de la situación, que establecieron la partida de la porra para atemorizar á los electores de oposición.

Así y todo no hubieran conseguido su intento si en el ayuntamiento de Alba no se hubieran presentado de 16 á 18 desalmados pegando á los electores y haciendo retirar á algunos eclesiásticos. En otros ayuntamientos perseguían á tiros á los electores, y los que se acercaban á las mesas eran recibidos á puñaladas.

Y todo esto á ciencia y paciencia de los representantes de la autoridad, que sin duda por órdenes superiores ayubaban á los que tales desmanes cometían con su indiferencia ya que no queremos emplear palabras más duras.

Todo cuanto pueda decirse es poco para expresar lo ocurrido en ese distrito, y basta ver que el candidato ministerial solo ha venido por una insignificante mayoría, para conocer que la opinión general era favorable á nuestro amigo el Sr. D. Salustiano Sanz, que moralmente puede considerarse el vencedor, y á quien más que nadie ha hecho conocer todas las faltas del gobierno su reciente conducta, habiendo pedido su licencia absoluta para no verse obligado en su calidad de coronel del ejército, teniente coronel del cuerpo de ingenieros, á prestar un juramento que repugnaba su conciencia.

Los 2460 votos obtenidos por el Sr. Sanz en la elección de Puente Caldeas, 180 menos que su contrincante, tienen un valor centuplicado cuando se tienen en cuenta todas las arbitrariedades, desmanes y escándalos que se han puesto en juego para vencerle.

Reciba, pues, nuestro querido amigo la más cumplida enhorabuena por el resultado honorífico de su elección.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Cabre 12 de Marzo de 1871.

Muy señor mío y estimado amigo: Ya que han concluido las elecciones generales para diputados á Cortes, verdadera obra de iniquidad del gobierno que nos alió y tiranizó, no creo fuera de propósito completar las noticias que á V. en mis anteriores acerca de las elecciones de Odra, añadiendo sobre asunto tan fecundo en reflexiones, algunas brevemente, es, uestas. Bien puede asegurarse que las elecciones en este distrito han sido síntesis y resumen de cuantas ilegalidades y violencias se han cometido con ejemplar impudencia en todos los de España. La ley ha sido descaradamente violada, alardeando de la propia violación, sin miramientos ni respetos á las cosas ni á las personas, y con pérdida com-

pleta de todo rubor y decoro políticos, sentimientos cuya abdicación es la mayor y mas grave que puede hacer un gobierno que en algo estime su dignidad. Aquí se ha obedecido á un plan frío y maduramente meditado, cuyo resultado necesario debía ser, como en efecto ha sido, impedir a todo trance y fueran cualesquiera los medios para lograrlo, que el candidato de oposición conservadora fuera elegido diputado. Así es que se ha recurrido, á tenor de las necesidades y circunstancias de los pueblos del distrito, la estensa escala de las ilegalidades. Donde han bastado los medios, no por tan usados menos torpes é indignos, como adelantar los relojes, escamotear papeletas, andar á caza de electores los dependientes de la autoridad, y descargar sobre aquellos á fuerza de amenazas, multas, etc. El gravísimo peso de la influencia oficial; á esto se han limitado con sobriedad espantosa, los hombres de la situación.

Donde se han necesitado remedios más heroicos, como no reparar más que á los amigos cedulas talonarias; exponer á última hora las listas electorales; no permitir que la oposición llevara cuenta de los que votaban; donde, repito, con esta dosis de ilegalidad ha sido suficiente; no osaron pasar adelante estos respetuosos amigos de la verdad del sufragio. Donde, como en Baena, los apuros y temores del gobierno eran mayores, se destacaron algunas compañías de cazadores, cuya misión no es preciso decir; pero no omitiré un recurso de aquella autoridad verdaderamente propio de un sainete: á fuerza de reclamaciones, se pusieron las listas en la puerta de uno solo de los cinco colegios; pero, sin duda para significar la majestad del sufragio, paseaba delante de ellas con marcial aspecto un centinela con bayoneta calada. Claro es que no hubo elector que se acercara ni á diez varas de distancia. Pero donde, como en Izanjar, la necesidad de la influencia moral era apremiante y suprema, los amigos de la situación se liaron, como vulgarmente se dice, la manta á la cabeza, y la emprendieron á tiros con los jefes de la oposición. De uno en la cabeza cayó gravemente herido D. José Rodríguez, honradísimo y consecuente correligionario nuestro. Desbandáronse y huyeron del pueblo los principales, resultando de aquí el retraimiento absoluto de nuestros amigos, del cual se aprovecharon los contrarios adjudicando en el primer día al candidato de ellos la totalidad de los sufragios. En este punto la violencia ha rayado en bárbara crueldad. De esta fueron víctimas dos propios nuestros enviados á Izanjar, que fueron de ellos sin mas motivo que llevar algunas cartas uno de ellos—porque el otro tuvo la precaución de ocultarlas—y conducidos con grillos y esposas de cárcel en cárcel hasta la de Córdoba, de donde, como era de esperar, salieron el tercer día de elecciones.

Vuelvo á decir que aquí se ha obedecido á un plan que necesariamente debía realizarse. Si los hechos expuestos no lo demostraran así, lo aclararían suficientemente las revelaciones que se nos han hecho: había órdenes tan secretas como terminantes, de impedir á cualquier costa la victoria del candidato de oposición. ¿Por qué tanta saña y encono? La cosa es clara. Porque este candidato era nada menos que el Sr. D. Martín Beldá, último ministro de la reina doña Isabel II. Tres, seis, ocho diputados, aunque fueran de gran talla política, del partido conservador, objeto de odio profundo á la par que pesadilla eterna de los revolucionarios, hubieran importado menos al gobierno que el triunfo del señor Beldá: todo antes que esto para él fuese desgracia; porque las declaraciones en el Congreso de este señor, tipo de lealtad y de consecuencia, hubieran hecho palidecer de ira y de vergüenza á muchos, á la sazón ídolos frágiles de la fortuna.

El gobierno ha conseguido lo que deseaba. Pero ¿á cuánta costa! Aquí como en el resto del país, ha perdido todo en la batalla electoral, todo, hasta el honor político, y quizá también el triunfo material que imprudentemente se atribuye, cosechando en cambio abundantemente el desprestigio que pronto se tornará en miseria ruina. Hablo de deshonra, porque no puede serlo mayor el concertar alianzas con las oposiciones más extremas á trueque de combatir partidos verdaderamente monárquicos, cuya enemistad acaba de granjearse y cuyas iras no se cansa de provocar.

No le escusa el decir que responde con una coalición á la de las oposiciones. El gobierno tiene una afirmación concreta, que es lo por él llamado coronamiento de su obra, en la cual con nadie coincide, mientras que los partidos que forman la oposición vienen todos á encontrarse, cada cual por su camino, en una negación vastísima, no menos concreta y definida; á saber, la enemistad y ataque sin tregua, en nombre del patriotismo, á ese mismo lastimoso coronamiento. Por otra parte, conviene aclarar un punto á sabiendas oscurecido por la prensa ministerial. Esta se engañaba hoy con la pretendida victoria sobre las oposiciones coaligadas, lo cual es de todo punto falso. La coalición patriótica, honrosa y necesaria, no ha sido general en el distrito en que se ha verificado, la derrota del gobierno ha sido completa; pero en el que ha faltado tiempo ó abnegación para llevarla á feliz término, aquel ha ganado victorias que no le honran, por haber esgrimido armas de mala ley. Buena prueba es de esto lo ocurrido en la provincia de Córdoba. Donde la coalición ha batallado, como en la capital, suyo ha sido el vencimiento; mas donde no, la derrota. En Montilla, el gobierno ha venido á la unión liberal antidinástica, ayudando visiblemente á los republicanos, y halagando á estos en Odra y sacando de su arsenal toda clase de armas prohibidas, ha podido vencer al Sr. Beldá, que ha tenido la gloria de luchar solo contra todos, y la satisfacción de que le hayan votado sobre dos mil electores, de los cuales cuatro quintas partes han tenido necesidad de la segunda cédula talonaria, conseguida á fuerza de paciencia y heroica resignación.

De V. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.

Señor Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Bullas 12 de Marzo de 1871.

Muy señor mío: La candidatura moderada de nuestro amigo D. José María Ródenas, ha sido laboriosamente combatida en Caravaca por la pandilla progresista. Tiros á los electores del campo que venían á emitir sus sufragios; entorpecimiento en el repartimiento de cédulas; los colegios vigilados por los voluntarios de la Libertad á bayoneta armada; escrupulosos registros á los electores de oposición, incluso al mismo candidato, y otros abusos del mismo juro, son los ardidés de guerra que se han empleado para impedir á todo trance el triunfo del candidato de oposición. Pero no siendo bastantes estos medios de coacción, era necesario emplear otros más eficaces; era indispensable completar esta obra de iniquidad con un horrendo crimen, y esto tuvo lugar anoche á las doce, haciendo una descarga á quemarropa al ilustrado jurista don D. Juan Bolt y Tolosa, administrador del conde de Balazote, de que resultó gravemente herido de tres balazos, que tal vez á estas horas habrá dejado de existir.

Es preciso que se convenzan los hombres honrados de todos los partidos de oposición, de aquellos medios prescritos por las leyes son ineficaces para combatir á una situación que se ha colocado fuera de la ley.

En el distrito de Mula ha triunfado por gran mayoría el candidato de oposición Sr. Zaballero, derrotando al ex-constituyente Sr. Aparicio, por el eficaz apoyo que ha prestado al primero el partido moderado.

Sin otro particular por hoy, se repite de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

Recibimos de Leon una estensa carta, en que nos dan minuciosos detalles de lo ocurrido, tanto en aque-

lla capital como en el inmediato ayuntamiento de la Armuña, donde, como ya saben nuestros lectores, se cometieron los mayores escándalos por parte de la partida de la porra, resultando varios heridos, sin que bastase á contenerlos el haber acudido al gobernador de la provincia un individuo del comité carlista, único partido que tomó parte en la elección, consiguiendo por supuesto el objeto apetecido, que era evitar que en los siguientes días de elección tomaran parte los electores contrarios á la situación.

En los demás distritos, si bien no ha habido tanto abuso de porra, han sobrado escamoteos y escándalos mayúsculos: sirva de prueba el caso siguiente:

En el colegio de la Pola, distrito de la Veilla, se gana la mesa por mitad de secretarios entre absolutistas y los parciales de Ruiz Gómez, candidato oficial y cunero, y del resultado se extendió el acta que previene la ley, y al ir á ocuparse puestos los secretarios absolutistas á las nueve del siguiente día, se encuentran con que el presidente tenía constituida la mesa con secretarios nombrados a su placer, y los burlados y escarmentados chillan y gritan en defensa de su derecho, pero todo fue en vano.

Los absolutistas entonces constituyeron otra mesa y á testimonio notarial emitieron los votos de sus adictos que resultaron ser número mayor que los del gobierno: pero no pasó aquí el escándalo criminal, sino que la su-puesta mesa puso todos los votos al candidato Ruiz Gómez, sin respetar la ausencia de ciento y tantos votos de pastores trashumantes que se encuentran actualmente en Estremadura; y al hacer observaciones á un muidor, contestó se les había exigido un acta para el candidato ministerial, y no habían podido arreglar las cosas de otra manera, y que lo demás que lo hagan en Madrid el candidato y el gobierno.

Me haría interminable, terminando diciendo el correspondiente, si fuera á referir lo principal de lo aquí sucedido; de lo demás que para otro día, por lo que lo empuzo en sainete, concluiré en drama de muchas jornadas, representación gráfica de las Cortes de la muerte.

En Astorga salió por fin triunfante nuestro correligionario político D. Fausto Miranda, gracias á las contrapartidas organizadas contra la insolente que tenía aterrorizadas á las mayorías de dicha capital.

Por 8332 votos ha sido elegido diputado por el distrito de Tarrasa nuestro antiguo director Joaritz, dice la Igualdad, obteniendo una mayoría de 776 votos sobre el director de la Iberia, Sr. Balaguer, que, como candidato ministerial, ha luchado con el apoyo del gobierno, que no ha perdonado medio alguno para sacarle triunfante, cometiendo toda clase de ilegalidades, entre las que han desollado las llevadas á cabo en Santa Perpetua de Moqueada, donde se tenían las urnas invisibles y se ha hecho todos los días en secreto el escrutinio, dando lugar estas arbitrariedades á las protestas de los republicanos. Pero á pesar de esto el triunfo de nuestro amigo ha sido tan grande como la derrota del director del mas ministerial de los periódicos, de la italianizada Iberia.

Esto prueba que el país sabe acoger como se merecen los escritos de esos periódicos que incensan sin cesar al gobierno, y que éste y el trono que apoyan no inspiran á nadie simpatías.

El Sr. D. Bernardo Mac-Costello ha publicado una protesta contra las elecciones de diputados y compromisarios en el Puerto de Santa María.

Su protesta la funda el referido señor en las siguientes razones:

1.ª Por haberse infringido el art. 31 de la ley electoral.

2.ª Por carecer de personalidad legal para presidir la mesa interina del cuarto colegio el Sr. D. José Balagallo.

3.ª Por las muchas ilegalidades que se dice han cometido en los colegios electorales.

Además han protestado contra las elecciones del Puerto los Sres. D. Pedro Pacheco y D. Antonio Diaz. Así lo dice al menos la protesta que tenemos á la vista.

Milagros de la influencia moral.—En Algeciras ha obtenido mas de tres mil votos un señor que se llama Patxot. Esto supone que hay mas de tres mil personas que han escrito ese apellido, y nosotros apostamos un número de La Palma á que no hay en Algeciras tres personas que puedan escribirlo, dos que puedan pronunciarlo y una que conozca de vista al Sr. Patxot. Conque vean ustedes si no es un verdadero milagro de la influencia moral, hacer que todo un pueblo manifieste las mas vivas simpatías por un señor, cuyo apellido desgarrá la laringe mas robusta, aunque sea la del mas decidido progresista.

Entre las influencias morales que se han verificado en el distrito de la Nava, nos dan cuenta de ciertos manejos, intrigas y habilidades del Sr. D. Nicolás Acero, empleado en el gobierno civil de esta provincia, que ha tenido maña bastante para variar el espíritu de los electores de varios pueblos y en número tan considerable, que ha contribuido á la victoria del candidato ministerial. Somos amigos del Sr. Acero, pero no por eso dejamos de censurar el modo con que en la ocasión presente ha sabido cumplir con su obligación.

Un diario de Santander dice que se aseguraba que el cura de Rescario había sido arrojado por la ventana en los Corrales.

ELECCIONES DE ORIHUELA.

El partido católico-monárquico de Orihuela se ha retraído en las elecciones para diputados á Cortes. ¿Qué causas, qué poderosos motivos han podido influir para que un pueblo tan decidido, tan entusiasta y unanime por el catolicismo y la monarquía haya retrocedido en la batalla? Vamos á decirlo; vamos á apuntar ligeramente los bochornosos atentados contra la ley de Dios y la de los hombres, cometidos por unos cuantos que, con el non bre de liberales, no son sino ázotes de su pueblo y vergüenza del partido que los cobija.

Se empezó por trasladar al juez de primera instancia, encargándose de la administración de justicia el juez municipal.

En vísperas de elecciones, de la noche á la mañana se cambió de alcalde, y el alcalde de secretario de ayuntamiento y de casi todos los demás empleados del municipio.

Tres días antes de la elección aun no estaban repartidas las cédulas electorales, y los partidarios del gobierno aseguraban que el partido católico-monárquico no votaría.

El día 5 se repartió con profusión un impreso, firmado por el alcalde, en que, con sorpresa de todo el vecindario, se aseguraba que los partidos extremos intentaban alterar el orden, y que la autoridad adoptaría sus medidas para mantenerlo.

El día 6 á la madrugada aparecieron pasquines, en que, al parecer, se excitaba á las armas al partido carlista; pasquines manifestando de origen liberal, y con deliberados propósitos.

El mismo día, sobre las once de la mañana y cuando la ciudad disfrutaba una tranquilidad completa, grupos de gentes armadas se presentaron de repente en las calles mas públicas, atropellando y registrando en mitad de la calle á todo aquel conocido por sus ideas legitimistas, sin distinción de clases ni categorías: muchos detenidos fueron llevados á la cárcel pública, entre ellos cuatro

personas muy conocidas y respetadas. La noche pasó en un desasosiego general, suponiéndose con harta razón que al día siguiente, que se celebraba el mercado público de esta ciudad, serían mayores los atropellos y vejaciones ya anunciadas por los amigos del gobierno.

El día 7, grupos de hombres armados volvieron á recorrer las calles, y uno de estos grupos se atrevió á asaltar la tienda del honrado comerciante D. José Sempere. Lo que con este motivo pasó, no puede saberse á punto fijo todavía, mucho menos estando la causa en sumario; pero es lo cierto que resultó un muerto y varios heridos, y que, como si esta hubiera sido la señal, muchos liberales se arrojaron á las calles armados de hachas, trabucos y puñales, pidiendo á voces el exterminio de los carlistas.

Desde la casa de D. José Sempere hubo un verdadero motin que duró mas de cuatro horas, pidiéndose la cabeza de los presos y de las personas mas conocidas, é hirriendose y maltratándose á cuantas personas honradas pasaban por aquellos sitios.

Un señor seguido de hombres armados de hachas y puñales, y con revolver en mano, se adelantó hasta la catedral, golpeando las puertas y entrando al fin en la santa iglesia con ademanes descompuestos.

Como la afluencia de gente forastera era grande, la confusión fué espantosa, y por todas partes no se oían sino imprecações y gritos de sorpresa y de dolor.

Por la tarde, y cuando aun seguían las turbas frente á la casa de D. José Sempere pidiendo cabezas, se reunieron las personas principales del partido para deliberar: no quedaba otro remedio que repeler la fuerza con la fuerza y perder el país, ó ceder el campo electoral á los valientes campeones de la libertad.

Los presos eran diez; corrían grave peligro, y esta fué otra de las razones que tuvo la reunión para determinar la abstención y publicar el siguiente impreso:

«Los que suscriben, en vista de acontecimientos tristemente públicos, y oído el consejo de personas respetables de todas clases, han decidido, sacrificándolo todo, abstenerse en las próximas elecciones, y aconsejan y ruegan al partido católico-monárquico del distrito que haga lo mismo, contribuyendo de este modo, y por su parte, al orden y tranquilidad de este país desdichado.»

En el momento en que los liberales conocieron tal decisión, se llenaron de alegría, y comenzaron á retirarse los grupos: segun parece, el objeto que llevaban estaba conseguido; pero la población sigue vivamente impresionada, y las calles solitarias como los sepulcros.

De hoy mas, los niños conocerán á los liberales con el nombre de los tíos de la hacha.

Estos son los sucesos tales como nos lo refieren: los días se suceden; los gobiernos universalmente odiados caen alguna vez, y los autores, cómplices y encubridores de ciertas infamias son hartos conocidos.

Hay que dejarlo todo al tiempo: esto es lo mejor, y ya no cabe otra cosa.

(La Esperanza).

He aquí lo que refiere La Patria de Vich en un suplemento del domingo:

«A eso de las once de la mañana de ayer sábado, último día de elecciones, presenté en todos los colegios de esta ciudad una horda de foragidos, después de haber pasado por las calles, de la misma, en plena luz del día, al son de una banda de música y prorumpiendo en vivas á Espartaco.»

La actitud insultante de aquella horda, y la voz que había corrido durante los dos días anteriores de que se intentaba robar las urnas electorales, debía haber bastado para prevenir, los que podían y debían, los escandalosos sucesos que vamos á narrar.

En el primero, segundo y quinto colegios electorales fueron asaltadas las mesas y rotas las urnas con grave riesgo de los individuos que formaban las primeras, los que, fiando en la protección de las autoridades, y sobre todo en la municipal, que solo había mandado un sereno á la mayor parte de los colegios, después de reclamo de palabra y por escrito el auxilio necesario, no habían cuidado de medios de defensa personal, en cumplimiento de las disposiciones de la ley.

Después de consumado el criminal atropello, recorrieron los bandidos algunas calles al son siempre de la música, habiendo durado las correrías cerca de una hora. Habiendo transcurrido ese largo espacio de tiempo salió una compañía de tropa, la que entró en el cuarto colegio detrás de los foragidos, impidiendo sus criminales intentos á los perturbadores del orden público, mientras llegaba, pero sin prender á uno solo de los revoltosos.

En el tercer colegio algunos héroicos electores frustraron los intentos de los ladrones de urnas y del sosiego de las familias.

Comisiones de esta junta católico-monárquica se han personado estos últimos días con todas las autoridades, las que les prometieron conservar el orden público á toda costa, para lo que podían contar con dos compañías de infantería, dos de voluntarios y una sección de caballería.

A la energía y prudentísima actitud de la junta se debe el que no se haya derramado sangre hasta la hora pre-ente, teniendo con su prestigio constantemente á raya el amor propio de sus correligionarios, gravemente ofendido.

Nos abstendremos de dar hoy otros pormenores, aguardando el resultado de la correspondiente causa que ha debido formarse.

Por medio de suplementos pondremos en conocimiento del público cuanto de notable ocurra en esta ciudad y pueblos vecinos.

Suponemos que no habrá ocurrido desgracia alguna personal cuando más dice La Patria. Nos alegramos de que así sea, pero esto no obsta para que pidamos que se imponga el condigno castigo á los alborotadores de Vich.

Hablado de los escándalos cometidos en la sección de Alcázar de San Juan dice el candidato vencido, el ministerial era el Sr. D. Cayo Lopez, gobernador de Toledo y democrata cimbrío, que ha obtenido una considerable mayoría. Si el triunfo es legítimamente suyo, el país juzgará.

Anunció su candidatura con un diluvio de manifestos que llevaban manuscrita la recomendación de un alto empleado, el cual aseguraba bajo su firma que su recomendado era el candidato ministerial, y en ello no podía haberle la menor duda, y debía conocerle muy bien, puesto que luchaba en un distrito de la provincia de Toledo, donde ha conseguido el triunfo.

Signóse á esto un chaparrón de cartas suscritas por el Sr. D. Cristino Martos, candidato también de la provincia de Toledo, en las que le recomendaba con eficacia á un sinnúmero de personas, á las cuales no conocía personalmente.

Segun uso y costumbre de épocas pasadas, el gobernador de la provincia recomendó asimismo, y con el mayor empeño, verbalmente y por escrito, la afortunada candidatura á todos los alcaldes y funcionarios públicos, incluso los maestros de escuela.

En el pueblo de Tomelloso, uno de los mas importantes del distrito, que tiene mas de 2.000 electores, ha residido constantemente un comisionado instruyendo á los electores expedientes por atrasos de contribución territorial.

Un juez de la provincia de Toledo y un empleado de aquel gobierno han visitado los pueblos, reanimando el espíritu de los electores.

Por último, dos días antes de las elecciones, el can-

di ato mismo, el señor gobernador de Toledo, se ha dignado abandonar por algunas horas sus importantes ocupaciones y nos ha honrado con su visita, que ha producido el mas saludable efecto en el cuerpo electoral.

Bajo tales auspicios dió comienzo la lucha, que ha sido muy repén en algunos pueblos; pero en el Tomelloso, anteriormente citado, de mil sesientos votantes solo he obtenido cincuenta y cuatro sufragios, resultado que á nadie sorprenderá.

En Herencia, otro de los pueblos mas importantes que cuenta tambien con unos dos mil electores, tan solamente he tenido un voto. Voilà la receta para conseguir este magnífico triunfo.

«Cogerás, dice el Manual del perfecto elector cimbrío, una urna de las destinadas á depositar los sufragios y la colocarás sobre la mesa, teniendo buen cuidado de rellenar sus cavidades, diez minutos antes de principiar la votación, con dos ó tres libras de sabrosas papeletas de la candidatura ministerial.»

Para que el guiso llegue á su completa sazón, es necesario que, al penetrar en el local los individuos de la contramasa, se les muestre la cacerola con los ingredientes empleados, y si estos se indignan se les arroje del salón después de admitirles la protesta consiguiente, que se tendrá muy buen cuidado de no consignar en el acta del escrutinio.

Como salsa picante de este succulento embuchado, y para evitar discusiones inútiles é inconvenientes, se puede tambien adoptar el medio cómodo y sencillo de negar la entrada en los colegios á todos los electores contrarios, durante los tres días de la votación.

El vapor de guerra Lepanto, acompañado de una escuadrilla, ha hecho últimamente frecuentes viajes. De Barcelona fué á Arenys de Mar; de aquí á Pineda, volviendo luego á Barcelona. Y estos viajes, en los que, por lo menos, habrá gastado el Estado 1.000 ó 1.200 kilogramos de carbon, han tenido un objeto muy importante: el proporcionar los votos de las tripulaciones al candidato ministerial de aquel distrito, Sr. Bosch y Barrau, hijasto del celeberrimo Figuerola.

¿De qué medios ha echado mano el gobierno para reunir su mayoría!

SECCION DE NOTICIAS.

Son tantas las variaciones que han ofrecido las elecciones, que muchos de los datos son erróneos; por no incurrir en este mismo error no publicamos una lista general de los que aparecen como verdaderamente decimos mal, muy mal, como definitivamente elegidos, pues ya saben nuestros lectores que no es lo mismo verdadero que definitivo así es que hasta que podamos insertar la lista oficial que publique la Gaceta nos limitaremos á ir rectificando en detalle en la misma forma que lo hacen los demás colegas.

La Correspondencia de anoche hace por su parte las siguientes rectificaciones, á nuestro entender, todavía han de sufrir algunas alteraciones.

El Sr. Finat, que aparecía como moderado entre los diputados de Avila, es unionista.

En la provincia de Badajoz, el conde de Villanueva, puesto como unionista, es progresista. El republicano Sr. Pico Domínguez no ha triunfado, y si el Sr. Favié, unionista.

En Baleares no ha triunfado el Sr. Arjona, carlista, y si el Sr. Palau (D. Antonio), adicto á la situación.

Asegúrese que en la provincia de Barcelona no han triunfado ni D. Ramon Necedal, carlista, ni D. Roberto Robert, republicano, y si D. Federico Gomis y el señor Ferratges, progresistas.

El Sr. Rios Portilla, demócrata, resulta triunfando del conde de Cheste, en Castellón.

El Sr. Hernandez, que aparece sin calificativo de opinión en la Coruña, es adicto á la situación, y lo mismo el Sr. Fabra, electo en Gerona.

D. Vicente Hernandez de la Rúa no resulta electo en Guadalupe, ni tampoco el carlista Sr. Herraz, siendo en vez de ellos el progresista Sr. Sancho y el unionista D. Antonio Hernandez.

D. Miguel Morita, republicano, aparece por errata en la provincia de Lugo, y donde ha triunfado es en la de Granada, donde ha perdido la elección el progresista Sr. Dávila.

El Sr. Moncasi ha triunfado por dos distritos en Huesca.

El Sr. Somoza, que equivocadamente aparece en Lugo como carlista, es el Sr. Somoza de la Peña progresista.

El progresista D. Victor Zurita aparece triunfando en Alcalá del Sr. Liniers, carlista.

En Málaga ha triunfado el marqués de Casa-Loring, unionista, del republicano Sr. Carrion.

En Cartagena (Murcia) el republicano Sr. Lapizburu ha derrotado al progresista Sr. Spotorno. En esta provincia ha triunfado tambien el Sr. Ródenas, moderado.

En Tarragona, D. Federico Gomis, progresista, ha triunfado, y no resulta electo el carlista Sr. Miró. El señor Castelló, que aparece como progresista es carlista; El Sr. Bes, á quien calificamos de carlista, es republicano, y el Sr. Vall, puesto como progresista, es carlista.

En Toledo, en vez del vizconde de Palanzuelos, carlista, ha triunfado D. Pio Guion, progresista; y en vez del Sr. La llave, carlista, D. Rafael Tejada, unionista.

Cortes por consecuencia del proceso á que se halla sujeto.

El Sr. Macías Acosta, proclamado diputado por Velez-Málaga, ha obtenido 7.697 votos.

Los altos empleados que han resultado elegidos diputados, ascienden á treinta y tantos, diez menos que el número de los que pueden tomar asiento en las Cortes con arreglo á la ley de incompatibilidad.

Los electos que deberán renunciar sus cargos, son los señores siguientes:

Rivera, fiscal de la Deuda; Ferratges, gobernador civil; Patxot, encargado de negocios en China; Rios Portilla, jefe de seccion en el ministerio de Ultramar; Lopez (D. Cayo), gobernador; Ochoa, oficial de Gracia y Justicia; Palacios, id. id.; Coll y Monca, gobernador; Acuña, gobernador; Martínez Perez, gobernador; Zurita, oficial de Gracia y Justicia; Soto (D. Nicolás), jefe en la caja de redenciones y enganches; Rojo Arias, gobernador; Bermudez, oficial del ministerio de la Guerra; Guillón, oficial del ministerio de la Gobernación; Merelles, oficial de Ultramar y alguno otro cuyo nombre no recordamos.

Por su parte La Bpoca hace las siguientes rectificaciones que tambien creemos han de sufrir alguna variación, al menos por los que respecta á los que supone afiliados al grupo del Sr. Cánovas.

Dice el colega:

El Sr. Rios Rosas, el Sr. Fernandez de la Hoz, el Sr. Hazñas y el Sr. Quiroga no pueden en realidad ya incluirse en el grupo de los montpensieristas. De seguro el Sr. Rios, el Sr. Fernandez de la Hoz, el Sr. Hazñas, y el Sr. Quiroga Vazquez especialmente, estarán con los conservadores liberales.

El Sr. Melgarejo es moderado, y entre los moderados debe contarse, y el Sr. Zaballero es dinástico y votará en muchas cuestiones con la mayoría. Al señor conde de Palmares se le incluye entre los moderados, y creemos que figuró como candidato carlista. El Sr. Sanchez Puga es decididamente del grupo del Sr. Cánovas, al cual nos figuramos que han de pertenecer tambien los Sres. Alvarado y marqués de Ferrera. Ya hemos dicho que todavía muchas calificaciones tienen que ser arbitrarias.

Los militares del arma de caballería se habrán echado á temblar al saber que el general Milans está preparando una serie de modificaciones en el vestuario y equipamiento del soldado de caballería, con objeto de hacer mas cómodo y sencillo, y por consiguiente mas barato, el uniforme que en la actualidad usa.

Muchas veces se ha dicho lo conveniente que sería que el uniforme del ejército estuviese establecido por una ley.

Allá va ese manojito de espárragos... digo de cruces: Acaba de ser agraciado con una encomienda de Isabel la Católica el ilustrísimo señor Antonio Joaquín de Castro Gonzales, oficial primero del ministerio de Marina y Ultramar en Portugal.

Tambien ha sido condecorado con igual cruz y grado el magistrado de la audiencia de Lisboa, Sr. Antonio Vasconcellos Pereira Coutinho de Macedo.

El distinguido concertista Sr. Casella, violoncelista, acaba de ser nombrado caballero de Carlos III.

Ha sido agraciado con una encomienda de número de Carlos III el propietario de la Habana D. Cayetano Montoro y Oliva.

Se ha concedido al juez de primera instancia de Málaga, D. Juan de la Cruz Mediero, la encomienda ordinaria de Carlos III.

Ha sido agraciado con la cruz de Carlos III el constructor de obras D. Mariano Monasterio.

El sábado próximo, primer aniversario del fallecimiento del malogrado y popular maestro D. Joaquin Gaztambide, uno de los fundadores del teatro lírico español, y cuya pérdida lora la música española, tendrá lugar en el favorecido teatro de la Zarzuela una función dedicada á honrar su memoria, en la cual se pondrán en escena algunas de sus obras: tomarán parte en ella todos los artistas de la compañía, se tocará una fantasía sobre motivos de algunas de sus populares zarzuelas, se cantará un himno escrito para esta solemnidad por el aplaudido maestro Oudrid, con letra de un célebre escritor, se leerán composiciones poéticas escritas especialmente por los Sres. Palacio, Blasco y Picon, y la última poesía del tambien malogrado Campdom, dedicada al recuerdo del ilustre maestro, escrita en la Habana cuando allá llegó la noticia de su muerte.

Ha llegado á Leganés el batallón cazadores de Arapiles, procedente de Andalucía.

La brigada volante que se hallaba en Córdoba ha quedado disuelta.

Ha salido de Alcalá de Henares para Ocaña, donde quedará acantonado, parte del regimiento de lanceros de Lusitania.

Por el juzgado de la Universidad se cita por término de nueve dias á D. M. Foncellas, para responder en causa que se sigue de oficio por el delito de incitar á la rebelión en un artículo publicado en el número 148 del periódico La República Federal.

Estas escitaciones á los escritores públicos, tienen ya una seccion cotidiana en el Diario de Avisos. Tal es la libertad que goza la prensa.

Dícese que muy en breve empezarán las obras de demolición de los edificios que existen en la subida del Retiro.

Anteayer á las diez se oyó una fuerte detonación producida por un petardo disparado en la calle de Preciados esquina á la de la Tennera, dando por resultado la consiguiente alarma en el vecindario y pacíficos transeúntes que casualmente pasaban por dicho sitio en aquel momento.

La dirección general de los registros de la propiedad y del Notariado anuncia en la Gaceta de ayer una escritura de actuaciones en cada uno de los juzgados de Haro, Salas de los Infantes y La Vecilla, las cuales han de proveerse con arreglo á la legislación vigente.

Se ha anunciado ya la subasta para la construcción de una escuela-modelo en el solar del ex-convento de Maravillas, á espensas del ayuntamiento de Madrid.

El ministerio de la Guerra ha dispuesto que las primeras vacantes de capitanes que ocurran en el cuerpo de ingenieros se cubran con los escudetes.

Se ha acordado que en atención al estado del Tesoro no se compre por el Estado el terreno que se habia proyectado para campo de instrucción del ejército en Leganés.

Para comprar estamos! Si se tratara de enganar ya sería otra cosa.

Ayer tarde se decía, sin que nosotros sepamos...

que fundamenio, que entre Aragón y Valencia se presentó anteayer una partida, al parecer carlista, compuesta de catorce hombres, en cuya persecución salieron de aquellos distritos militares, fuerzas del ejército y de la guardia civil.

Ayer celebró un consejo de Guerra de generales, bajo la presidencia del general D. Genaro Quesada, para ver y fallar la sumaria instruida contra un teniente de la guardia civil, por allanamiento de morada.

La diputación provincial de Madrid ha comisionado á su presidente Sr. Mata, al vicepresidente Sr. Rubio, los secretarios Sres. Carranza y Morés, y á los diputados Sres. Jaqueto, Lois, Mathet y Moredo para que vayan á Aranjuez á esperar á la esposa de D. Amadeo.

En el pabellon que se está construyendo en el parque del ministerio de la Guerra se destinan para las oficinas del gobierno militar la parte que da al paseo de Recoletos.

En la próxima Pascua empezarán á correr los trenes por el tram-vía que se está construyendo desde la Puerta del Sol al barrio de Salamanca.

La dirección general de Propiedades y derechos del Estado, ha desestimado la instancia de la diputación provincial de Valladolid, en que solicita se conceda moratoria, hasta la próxima recolección de frutos, á los labradores de la provincia que han comprado fincas de bienes nacionales para satisfacer los plazos vencidos ó que vanzan hasta dicha época, sin necesidad de que los dueños instruyan los expedientes que previene el decreto de 12 de Setiembre último.

Se han nombrado notario eclesiástico del juzgado de la real capilla, D. Domingo Vazquez y Mon, escribano actuante del juzgado de Palacio.

Para la cátedra de historia de la literatura española, que se ha restablecido en la facultad de filosofía y letras de la universidad central, ha sido nombrado el señor Amador de los Rios, que anteriormente la desempeñaba.

Los premios concedidos á las huérfanas y doncellas del colegio de la Paz han correspondido, en el sorteo celebrado anteayer, á la huérfana doña Manuela Sopé y á las doncellas Feliciano Emilia Gomez, Eladia Riscibano, Antonia Lorenzo, Cecilia de Antonio y Maria Luz Cataluña.

Ha sido nombrado notario eclesiástico del juzgado de la real capilla, D. Domingo Vazquez y Mon, escribano actuante del juzgado de Palacio.

Para la cátedra de historia de la literatura española, que se ha restablecido en la facultad de filosofía y letras de la universidad central, ha sido nombrado el señor Amador de los Rios, que anteriormente la desempeñaba.

Formuladas las bases para el reglamento de disciplina universitaria, se está redactando ya éste y después será discutido por la comision del claustro nombrada al efecto.

A las seis de la mañana de ayer fué hallado en la verja de la iglesia de San Pedro, por los dependientes de la autoridad, el cadáver de un niño recién nacido.

Ayer tarde se cayó desde un balcon de la calle de Capellanes, una joven como de veintidos años, que estaba hablando con otra, y quedó muerta en el acto. Esta infeliz parece que era francesa.

SECCION DE PROVINCIAS.

Dice el Euzkara de San Sebastian: «Es cierto, como digimos, que el príncipe de Joinville ha estado en esta ciudad, habiéndose hospedado en la fonda de Berraza».

Tambien es cierto que el célebre Gambetta pasó por San Sebastian, continuando hasta Burjós para evitar una serenata. Desde Burjós vendrá á establecerse en el retirado pueblo de Zarauz.

En San Roman, provincia de Valladolid, segun dice un colega, sacaron con engaño del colegio electoral al segundo alcalde, y llevándole fuera del pueblo lo ataron á un árbol donde lo acorillaron á navajazos.

A las nueve de la noche del 10 se cerraron los casinos, cafés, tabernas y demás establecimientos de Tortosa, á los que siguieron las casas particulares, presentando al poco rato la población, el aspecto que anuncia la proximidad de algun trastorno que afortunadamente no hemos tenido que lamentar.

El Diario de Tarragona confirma la noticia de haber entrado en las cárceles de esta partido los Sres. Bes y Kies, y que los diputados provinciales Sres. Bove y Güell, naturales de Reus, no pudieron ser habidos. Y añade que puede participar con satisfacción, que á los indicados Sres. Bes y Kies se los puso en libertad á las 3 de la tarde del lunes, siendo despues obsequiados por varios amigos con una comida, en la que reinó la mayor fraternidad.

El Diario de Barcelona publica el siguiente suelto que le ha sido remitido para su inserción: «Poco menos que letra muerta han sido las órdenes de nuestras autoridades para la admisión de calderilla de 2 1/2 céntimos, pues en los mercados continúan en sus trece no queriéndola admitir, y el mal amenaza tomar cr-ces, pues ahora ya se han añadido las postas del gobierno provisional, á quienes el vulgo conoce por republicanas, las cuales son rehusadas ó reducidas al precio de un franco treinta y dos cuartos. A este paso no sabemos á dónde vamos á parar. Algunos establecimientos, queriendo secundar la buena voluntad de las autoridades, se prestaron á admitir las espesadas monedas, pero tropiezan ahora con la dificultad que, debiendo hacer sus pagos y no pudiéndolos realizar con moneda de calderilla, tienen que acudir al cambio, el cual, á su vez, como no puede darle curso, no puede admitirla. Así es que dichos establecimientos se venían pronto en el triste caso de tener que rehusarlas si no se toman desde luego medidas severas para hacer forzosa su circulación».

Continúa el capítulo de los robos, dice un diario barcelonés. El sábado, á cosa de las ocho de la noche, dirigiase un carro por la calle de Ronda, de la estación del ferro-carril de Zaragoza á la de Tarragona, y al pasar por frente la nueva calle que se ha abierto en San Pedro, se le presentaron al carretero tres hombres armados que le exigieron el dinero que llevaba; afortunadamente un perro «bull-dog» que llevaba el auxilio y se arrojó sobre uno de los ladrones. El carretero luchó con los otros dos y logró salvarse de ser robado. Es altamente escandaloso intentar un robo en aquel sitio tan bien iluminado como se halla por la larga fila de faroles de gas. A las personas á quienes espelucaba el hecho el carretero, les decía que ya no es cuestión de ir armados de revolver, sino de llevar un trabuco dentro del carro.

Leemos en el Diario Mercantil de Valencia: «Sabemos que ya está funcionando la sociedad de

propietarios establecida en esta capital, para asegurar la renta de las fincas rústicas ó urbanas de la jurisdicción territorial de esta audiencia, entre cuyos principales fines está el de facilitar el juicio de desahucio á los socios, sin que éstos salgan gravitados en lo mas mínimo».

Esta sociedad se titula La protectora del propietario, y tiene sus oficinas provisionalmente en la calle de Zaragoza, centro notarial.

Hemos examinado los estatutos que se acaban de formular y con arreglo á los cuales se ha de regir, y nos hemos convencido de que efectivamente ha de proporcionar inmensas ventajas á los propietarios que en ellas se inscriban, si como es de esperar, toma el incremento y desarrollo que su importancia requiere, y que indican el gran número de inscripciones que, segun noticias, han tenido lugar en el corto tiempo que se halla instalada; lo cual no es extraño si se atiende á que, segun los estatutos, los juicios de desahucio por de pronto, irán incoándose por el órden correlativo de inscripción de los socios y en la medida que lo permitan los fondos de la sociedad.

Muy necesaria era en Valencia una institucion de este género, pues la mayor parte de los propietarios solo tales en el nombre estando generalmente á merced de los colonos.

Segun noticias de Alicante, se preparaban algunos festejos con motivo en la llegada á aquella capital de D. Amadeo y su esposa.

El primero era esperado anteayer á las seis de la tarde y la segunda en todo el día de ayer.

Leemos en El Norte de Castilla, diario vallesolano, de ayer:

«Han sido puestos á disposicion del señor gobernador unos sujetos que anteayer profirieron gritos contra el duque de Aosta».

Dicen de Málaga con fecha del 14:

«Anteayer se promovió un escándalo entre varios hombres que se hallaban en el Guadalupe, quienes acometieron á los agentes de la autoridad, recibiendo uno de estos una contusion por una pedrada».

Fueron presos tres de los contentientes habiéndose ocupado á uno un revolver que habia disparado contra los guardias.

La guardia civil del puesto de Nerja ha capturado á un matriculado de la escampavía «Pastora» llamado Antonio Medina Gide, porque en el acto de emitir su voto para las últimas elecciones disparó una pistola contra el patrón de aquel buque D. Nicolás Barber, aunque sin alcanzarle, afortunadamente.

SECCION EXTRANJERA.

Las noticias que traen los periódicos extranjeros, son escasas. Reproducimos, sin embargo, á continuación las que hallamos mas interesantes.

Las vacilaciones de la Asamblea francesa y la debilidad de Thiers, que no ha osado dar todavía al general d'Audess de Paladine órden de barrer á metrallazos á los sublevados de Montmartre y Belleville, van dando sus frutos.

Véase lo que el socialista Blanqui se atreve á decir en Le Châtiment, periódico que se vende por las calles y bulevares de París.

«Armas y organizacion: hé ahí los elementos decisivos del progreso el único medio para poner término á la miseria. Quien tiene acero, tiene pan. Todo el mundo se prosterna ante las bayonetas, y se barren las masas desarmadas, Francia, erizada de obreros con armas, es el advenimiento del socialismo».

En presencia de los proletarios armados, obstáculos, distancias, imposibilidad, todo desaparecerá.

Un tren que habia salido del Mans, que contenia 430 enfermos prusianos, ha sido aplastado entre un tren de mercancías y otro de viajeros que salió de Versalles junto á la estación de Puteaux. Pericieron en el acto diez y seis soldados y otros muchos quedaron heridos peligrosamente. Tambien pereció un empleado francés de la compañía del Este.

Era de noche, y por mucho tiempo faltaron brazos para apartar los escombros y socorrer á los heridos.

Después de dos largas horas de espera, llegaron auxilios de París y se efectuó el trasbordo de los infelices heridos.

En las oficinas de la compañía reinaba la mayor consternacion, y aquella ha hecho pasar á los periódicos una nota para explicar que en ese siniestro no le cabe responsabilidad alguna en atención á que la marcha de los trenes, segun el convenio de 28 de Enero de 1871, se halla arreglada por las autoridades prusianas.

No se han confirmado los rumores sobre la muerte de M. Rochefort; al contrario, se hallaba fuera de peligro del ataque de erisipela que estaba padeciendo.

Refiere una correspondencia de un periódico francés que, al saber el general Bourbaki que los prusianos iban á cortar sus comunicaciones, llevó un cuerpo numeroso de móviles á un desfiladero en el que 5.000 hombres podian detener á todo un ejército. Este cuerpo oedió á los primeros disparos de los cañones prusianos y huyó derrotado, dejando al ejército gravemente comprometido.

La noticia de este desastre le trastornó el juicio, y su médico, temiendo alguna catástrofe, no se apartaba de él un momento.

Aprovechando el general una ocasion en que el médico leia un periódico se dirigió á un cajón en que guardaba su revolver, pero aquel habia tenido la precaucion de sacar el arma. Entonces se dirigió Bourbaki á la tienda de sus ayudantes, y tomando un arma cargada, la apuntó bajo su poncho y se volvió á su tienda.

Prestando un dolor de cabeza, se acostó, corrió las cortinas y apoyando el cañon de su arma en la sien derecha, disparó. El médico y los ayudantes acudieron al punto y hallaron al general tendido en su lecho, con la cara bañada en sangre, pero sin haber perdido el conocimiento.

El general no se resiente ya apenas de su herida, espresa á veces su sentimiento de haber atentado contra su vida, y repite que en aquel momento perdió la razón. No puede todavía dedicarse á un trabajo prolongado; pero todo anuncia que á su convalecencia seguirá pronto una curacion completa.

Una carta de Irán, escrita el día 11 á uno de nuestros colegas, da los siguientes detalles acerca del viaje del Sr. Gambetta:

«El célebre agitador, dice, ha llegado hoy de incógnito á la estación de Iran en el tren express de las dos de la tarde y ha continuado su misterioso viaje, tomando un coche para San Sebastian; mas al llegar á dicho punto nos detuvo y tomó asiento para Burjós. Se infiere que para desorientar, en caso de ser conocido, continuará divagando hasta Oádiz; pues anda azorado, temiendo que la Asamblea francesa le exija estrecha cuenta de la enorme inversion de caudales que supone haber hecho con el objeto de salvantiar á los demagogos de Europa y ocasionar tantísimos daños á su patria».

Le conoczo, y no he podido equivocarme. Gambetta es de buena estatura: sus hombros son anchos y algo abultada la espalda: cabello negro, liso y largo: frente

despejada: el único ojo útil, con mirada de águila; el otro, ó sea el derecho, inmóvil, porque es de cristal. Su semblante, bastante abito, revela la huella que dejan en pos de la política se ha enriquecido, y los franceses le miran con desden».

Anteayer pasó por Valladolid y ya debe estar en Madrid, encargado, segun se dice, de una mision importante cerca de nuestro gobierno.

El lunes se ha firmado en Londres un tratado por el cual se modifica el de 1856 respecto á la neutralizacion del mar Negro.

En virtud de esta modificación, quedan abiertos los Dardanelos y el Bósforo para los buques de guerra de las potencias amigas, en el caso de que la Puerta Otomana creyera necesario obrar así á fin de asegurar la ejecución de lo estipulado por el tratado de 1856.

Ya están presos la mayor parte de los instigadores del motin que estos últimos dias ocurrió en la plaza de la Bastilla, en París, á consecuencia del cual un pobre agente del gobierno actual fué arrojado al Sena.

En Francia se está haciendo á toda prisa vestuario militar, para que al regreso de los prisioneros franceses y de los refugiados, encuentren las prendas necesarias para su equipo y aseo.

París va presentando el mismo aspecto que siempre: todas las tiendas abiertas é iluminadas de noche: los restaurantes con mucha concurrencia; gran número de carruajes por las calles y mas gentes por los bulevares que de costumbre, porque ni han concluido de ir á sus hogares los guardias móviles que se reunieron para la defensa, ni dejan de acudir á la ciudad las familias que emigraron, y hay ademas multitud de viajeros curiosos de visitar después del sitio.

Como consecuencia de la falta de autoridad que ha habido en estos últimos meses, dice un periódico de Burdeos, en muchas ciudades importantes se notan aun síntomas de movimientos revolucionarios, disfrazados con varios pretextos.

En Marsella se declararon en huelga los trabajadores de los docks y del puerto, y otros de otra clase de oficios.

El día 20 del corriente celebrará la Asamblea francesa su primera sesion en Versalles. Al terminarse la última celebrada en Burdeos, el presidente Grevy ha dado las gracias á esta ciudad por la generosa hospitalidad que en ella ha encontrado. El Sr. Johnston, diputado de la Gironda, ha contestado en sentidas frases, manifestando que la ciudad guardaría siempre el honor que se le habia dispensado, como un precioso recuerdo.

Dicen de Roma que Julio Favre ha escrito á Pio IX para darle gracias en nombre de Francia, por haber sido el único soberano que ha escrito dos veces al rey de Prusia, suplicándole que pusiera fin á la guerra, y escitándole á no abusar de la victoria.

El Morning-Post viene á confirmar hoy, de una manera poco menos que oficial, los rumores que varias veces han circulado ya durante estos últimos tiempos respecto á una alianza entre Prusia y Rusia.

Dice dicho periódico, cuyas íntimas conexiones en las esferas gubernamentales inglesas son bien conocidas, que por seguro origen sabe y puede asegurar que al estallar la guerra entre Francia y Prusia, esta potencia y Rusia celebraron un tratado que constaba de tres artículos.

En el primero de estos se autorizaba la intervencion armada de Rusia en el caso en que las armas francesas amenazasen la tranquilidad de Polonia.

Por el segundo se establecia que, en el caso en que Austria hiciese alguna demostracion hostil hacia Prusia, Rusia enviaria inmediatamente un cuerpo de ejército á la frontera austriaca.

El tercero, en fin, estipulaba que en la eventualidad de que cualquiera otra potencia se uniese á Francia como aliada activa, podría Rusia, en calidad de aliada de Prusia, declarar la guerra á Francia.

No es cierto que el prefecto de los Alpes Marítimos haya espulsado de Niza á los italianos allí domiciliados.

El ministro de la Guerra italiano se propone presentar en breve á la Cámara un proyecto de ley para la defensa general del Estado, el cual, segun noticia de La Italia, comprenderá los puntos siguientes:

1.º Fortificación de los pasos de los Alpes.

2.º Aumento de las fortificaciones de Alejandría.

3.º Fortificación del puerto de Civita-Vecchia, á fin de impedir su entrada é imposibilitar un desembarco.

4.º Fortificación de Roma, la cual se considera factible, llegando á asegurar que, con un buen sistema de defensa y una poblacion de 300.000 almas, la nueva capital de la Península italiana resistiría á un asedio de seis meses.

La realizacion de ese sistema completo de defensa exigiria un gasto de 350 millones de francos; pero, como el Tesoro público no puede disponer de esa suma, el gobierno se limitará á pedir un crédito de 150 millones que se repartirá en tres ó cuatro ejercicios anuales.

Los periódicos de Portugal nos traen ya noticias sobre el reanudamiento de las tareas parlamentarias.

Después de leídos los decretos que completaban el ministerio, el presidente del Consejo manifestó que permaneceria fiel al programa que espuso á la Cámara, y dispuesto á dar preferencia sobre todo á la cuestion de Hacienda, para que el déficit desapareciera por completo.

Tambien espuso sus deseos de mejorar la instrucción pública, á cuyo fin se dictó ley en la misma sesion de dos proyectos de ley. Los diputados de Lisboa presentaron asimismo una proposicion de ley relativa á la cuestion de subsistencias y especialmente de carestía de la carne.

El ministro de Hacienda presentó otros proyectos sobre derechos de tránsito, sobre venta de bosques, y sobre contribucion territorial, industrial y personal.

Las noticias de la capital de Méjico alcanzan al 12 de Febrero: en el día 10, á las tres de la tarde, una corbeta prusiana capturó dos buques franceses en el Pacífico.

El jefe indio Losada tomó las armas en Tepic contra las autoridades del Estado y federales, las cuales salieron á campaña contra él.

El partido clerical estaba dividido.

El tesoro general está encausado por un desfalte de 5.000.000 de pesos.

Continúa la insurreccion de Guerrero con alternativas varias.

Se temia una revolucion con motivo de la eleccion de presidente.

Los franceses promovieron un desórden tratando de impedir una reunion de alemanes. Hubo algunos heridos. Las autoridades mandaron arriar la bandera alemana. Esta era la primera vez que se izaba la bandera imperial, y se cree que Alemania se dará por ofendida.

Una carta de Tehuantepec dice que se ha encontrado un lago cerca del río Atratl, y que puede ser muy útil para el canal.

Juarez habia indultado á los que se hallaban presos por causa de la rebelion de Potosí del año pasado, y no estaban incluidos en su proclama de amnistia.

Los prusianos han acordado que antes de entregarse á los festejos que van á celebrar por la paz, se vista luto por seis semanas, por las desgracias que el país ha experimentado.

Las fiestas durarán muchos dias y serán suntuosas. Afuyen á Berlin muchos extranjeros, y ya se habla de un noble de Carintia que ha alquilado una ventana en un primer piso de un restaurant, en Unter den Linden, para el día de la entrada, en la modesta suma de 1.200 francos.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene varios despachos telegráficos referentes á la llegada del rey á las poblaciones del tránsito y á Alicante.

Un decreto disponiendo que durante la ausencia del ministro de la Guerra, D. Francisco Serrano y Dominguez, se encargue interinamente del despacho de los asuntos del referido ministerio, el subsecretario del mismo D. Cándido Pichain y Jove-Huergo.

Partes de los representantes de España en Turquía y Suiza de haber entregado á los gobiernos de dichos países sus nuevas credenciales.

Tambien anuncia haberse recibido la contestacion del gran duque de Baden á la carta que le dirigió don Amado.

Decretos del ministerio de Gracia y Justicia:

—Trasladando, accediendo á sus deseos, al presidente de sala electo de la audiencia de Cáceres, D. Hermenegildo Gorria, á igual plaza en la de Albacete.

—Jubilando, accediendo á sus deseos, á D. Mariano Gil y Alcalde, presidente de sala que ha sido de la audiencia de Pamplona y electo de la de Albacete.

—Trasladando, accediendo á sus deseos, á D. Manuel Custoya Valladares, magistrado de la audiencia de Burjós, á igual plaza en la de Barcelona.

—Trasladando, accediendo á sus deseos, á D. Juan García Vazquez, magistrado de la audiencia de Barcelona, á igual plaza en la de Burjós.

Resolviendo por el ministerio de Fomento:

1.º Que son válidos, y como tales deben tenerlos las autoridades de marina, los certificados expedidos por las escuelas de náutica en que eran los estudios oficiales hasta la supresion de las mismas por cuenta del presupuesto general, y que sigan sostenidas de fondos provinciales, municipales ó de fundaciones, siempre que en el certificado hagan constar que cuentan con igual número de profesores y en idénticas condiciones que á la fecha de su supresion.

2.º En los institutos de segunda enseñanza de las capitales de provincia, en las que, ó en los pueblos que comprenden su jurisdiccion, hubiere habido antes escuelas de náutica y no existiera actualmente, se forme un tribunal en los meses de Junio y Setiembre, compuesto de los profesores de matemáticas, geografía y física y de un profesor escocente piloto, y si no lo hubiere de un piloto libre designado por el director del instituto, y ante este tribunal se aprobarán los estudios que se refiere el decreto citado de 20 de Setiembre de 1850, y espelirá los certificados oportunos.

3.º Las autoridades de marina en los departamentos tendrán en cuenta que no es obligatorio cursar académicamente los estudios que comprende la carrera de piloto; pero no admitirán certificados de profesores de enseñanza privada, ni reconocerán otra forma de acreditar estos conocimientos que las que, por esta disposicion se establecen, en las que caben perfectamente los estudios de mar que han hecho privadamente los estudios del piloto y quieren hacerlo valer en un examen en las escuelas de náutica como alumnos libres, ó en los institutos de segunda enseñanza.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15.

FONDOS PÚBLICOS.

del 14. del 15.

3 por 100 consolidado..... 26-45 26-45

Id. pequeños..... 26-45 00-00

Id. fin corriente..... 26-50 00-00

Id. exterior..... 31-00 00-00

3 por 100 diferido..... 00-00 00-00

Id. fin de mes..... 00-00 00-00

Denda material..... 00-00 00-00